

PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA

-

PUM



**Comisión 5: Frente de masas
1984**

COMISION 6: FRENTE DE MASAS

S B COMISION SINDICAL.

RESOLUCION SOBRE LA L. SINDICAL MARIATEGUISTA

I. BALANCE DEL MOVIMIENTO OBRERO Y POPULAR

Durante los cuatro últimos años el movimiento obrero y popular ha enfrentado la política neoliberal, antinacional, antilabral y antipopular del gobierno acciopepecista, en continuas luchas de resistencia a nivel de base, sectorial, regional y nacional, siendo un factor fundamental de oposición del régimen y con un liderazgo principal de izquierda. Estas luchas, a pesar de los paros nacionales y de los avances en la coordinación entre un conjunto amplio de gremios populares se han desarrollado en forma dispersa, así mismo, la relación entre las luchas gremiales y la lucha política nacional ha sido deficiente, la resistencia gremial a la política del gobierno no ha sido acompañada de una capacidad suficiente para plantear alternativas programáticas y tener iniciativa política tanto en el plano estratégico como en el táctico frente a los planes del neoliberalismo granburgués. Por ello, si bien el movimiento obrero y popular sigue luchando y no está derrotado, se encuentra desgastado y no logra acumular fuerzas al compás del avance de la izquierda en la escena política oficial.

Revertir esta situación supone resolver el problema de la centralización obrera y popular en torno a una central única y de una Asamblea Nacional Popular y poner a Izquierda Unida y sus partidos a la cabeza de las luchas obreras y populares, dotándolas de un contenido estratégico y de una mayor iniciativa política.

1. El movimiento sindical, su rol frente a la política antipopular del Gobierno.

1.1. MOVIMIENTO SINDICAL COMO EJE DE LAS LUCHAS OBRERAS Y POPULARES. El movimiento sindical, a pesar de sus limitaciones y debilidades sigue siendo el eje más dinámico de las luchas obreras y populares, en forma tenaz, se ha enfrentado el alza del costo de vida exigiendo aumentos salariales, luchando contra los despidos y sierras de centros de trabajo, combatiendo los continuos abusos, incumplimiento de convenios colectivos y recortes de los derechos laborales. También el movimiento sindical ha sido el elemento decisivo de los grandes paros nacionales contra la política económica del gobierno y en muchos casos también motor de las movilizaciones regionales, en coordinación con otras organizaciones populares, Entre las luchas más destacadas están las de los mineros, con sus numerosos y prolongadas marchas de sacrificio, la de los trabajadores de la pesca, de construcción civil, de salud, electricidad, agua potable, municipales, bancarios, maestros y estatales.

1.2. LOS PAROS NACIONALES. Durante los cuatro años del gobierno se realizaron cinco paros nacionales. Estos paros fueron convocados mediante la iniciativa de la CGTP y fereraciones independientes organizadas a partir de 1983 en el Comando Nacional Unitario de Lucha (CNU), en coordinación con organizaciones campesinas, estudiantiles y populares, mediante la realización de una Asamblea Nacional Sindical Popular, no han sido "Paros Cívicos", ya que si bien han contado con el respaldo de algunas instituciones como municipios y partidos políticos, no han sido convocados principalmente de este modo. Han sido básicamente Paros Sindicales y Populares. Además han habido, por primera vez en la historia Peruana, dos paros agrarios y un paro comunero laboral. Así mismo los trabajadores estatales impulsando la reactivación de la CITE realizaron exitosas movilizaciones nacionales, en especial la huelga de Junio de 1984 que coincidió con la huelga magisterial, y a partir de lo cual el SUTEP ob-

tuvo su reconocimiento legal.

1.3

1.3 LAS LUCHAS REGIONALES. Otras luchas importantes han sido las movilizaciones nacionales Chimbote (Junto con la defensa de Siderperu), Cuzco, Puno, Ilo, Moquegua, Tacna, Huancavelica, Cerro de Pasco, Iquitos, Ayacucho, Tingo María, Pucallpa, Trujillo, Lambayeque, Talara, Tumbes. En estas luchas han coincidido los municipios, las organizaciones sindicales y otras organizaciones populares, gremiales y políticas.

Las luchas regionales respondieron a la implementación verticalista y centralista de las corporaciones departamentales de desarrollo y a la política concentradora del Gran Capital. Las plataformas regionales incluyen, por un lado, la democratización de las corporaciones y los municipios, la realización de obras, la defensa de las empresas del Estado, la dación del canon regional, la defensa de los precios agrícolas y otras demandas laborales y populares locales. En la mayoría de los casos, las organizaciones sindicales han jugado un papel decisivo en la formación de los frentes de defensa y los paros regionales. Las luchas regionales han dado lugar a formas de expresión popular de la democracia directa, como en las Asambleas Populares y los Cabildos Abiertos. Algunos Frentes de Defensa han participado en la Asamblea Nacional Popular convocada para los Paros Nacionales, sin embargo, la mayoría de las luchas regionales se han desarrollado aisladamente.

1.4 LAS HUELGAS SON MAS LARGAS Y NECESITAN MAS SOLIDARIDAD POPULAR. A pesar de la recesión económica el movimiento huelguístico ha sido fuerte ha sido fuerte. El promedio de huelgas por año ha sido mayor en relación con las habidas durante el pasado Dictadura Militar. Las estadísticas del Ministerio de Trabajo a este respecto son más que elocuentes, aún cuando estas estadísticas no comprenden las paralizaciones del sector público, que han sido frecuentes. La última Huelga del CITE duró quince días involucró a más de doscientos mil trabajadores y significó alrededor de veinti cinco millones de horas hombre perdidas, es decir una cifra superior al total registrada en el Ministerio de Trabajo en cualquier año. Además está claro que el Ministerio de Trabajo sub estima la participación en los Paros Nacionales. Las huelgas han tenido como causa principal las demandas económicas por el pliego de reclamos y las denuncias administrativas de trabajadores incumpliendo sus convenios esta última causa se ha ido implementando.

La recesión que ha golpeado sobre todo el sector industrial manufacturero, trayendo consigo quiebras y cierres de fabricas ha afectado notablemente la capacidad huelguística de los sindicatos de este sector. A ello se añade la inestabilidad laboral y la política de las autoridades de trabajo, que en lugar de resolver los conflictos los deja prolongar y desgastarse favoreciendo de esta manera a los empresarios. Esta es una razón que explica por qué el promedio de duración de las huelgas ha aumentado fuertemente (eran siete días en los años setenta y ahora son diez) .

No solo las huelgas han sido más prolongadas sino que han tenido que ser acompañadas de otras medidas de lucha para presionar sobre las autoridades y la opinión pública tales como marcha de sacrificio, ocupaciones de locales, y las huelgas de hambre. Han debido de contar con una mayor solidaridad popular.

1.5 LA SITUACION DE LOS TRABAJADORES SIGUE DETEriorandose. Los resultados de las luchas han permitido frenar parcialmente la ofensiva antilaboral y antipopular y en algunos casos a arrancar concesiones, Pero en general, la clase trabajadora y el pueblo en su conjunto han seguido empobreciéndose. El salario real tuvo su caída entre 1980 y 1982, pero bajo nuevamente en un 30% como promedio a partir de 1983. En este mismo año se llegó al récord de

desocupación en la historia del país: Diez por ciento de toda la fuerza laboral. También el sub-empleo que compromete básicamente a los que ganan menos del Salario Mínimo Vital (que es la quinta parte a la canasta familiar), que alcanza a constituir más de la mitad de la fuerza laboral.

En la práctica el gobierno ha establecido una política de topes de aumentos salariales en las negociaciones sindicales inferiores al costo de vida, política que fue expresamente planteada en la Carta de Intención al FMI firmado en Febrero de 1983 cuando se rompe el trato directo, el Ministerio de Trabajo resuelve concediendo aumento muchas veces inferiores a lo que las mismas empresas ofrecen en trato Directo, El Ministerio de Trabajo resuelve concediendo aumentos muchas veces inferiores, a lo que las mismas empresas ofrecen en trato directo tratando así de desalentar la lucha y la organización sindical. Para el conjunto de las empresas del estado, como para el sindicalismo del sector privado se ha instituido así una especie de dictadura autoritaria de parte del Ministerio de Economía y Finanzas que es quien, en definitiva resuelve los pliegos sindicales.

Así mismo la política económica del gobierno ha llegado al incremento cada vez mayor del llamado sector informal de la economía, donde los trabajadores no tienen estabilidad laboral ni beneficios sociales ni organización sindical. El movimiento sindical aún no entiende la situación de este amplísimo contingente de trabajadores a pesar de los avances en la organización en el sector de los trabajadores ambulantes. Del mismo modo, el movimiento sindical no parece darse cuenta del significado de las innovaciones introducidas por el Código Civil que regirá el País desde Noviembre próxima, que mediante la generalización de la forma contractual de la locación de servicios estará legitimado la eventualidad con todos los efectos que esta trae: una manera sutil de ampliar "Legalmente la informalidad".

En el campo de la estabilidad laboral, a pesar de sus promesas electorales y en contra de lo estipulado por la Constitución. el gobierno no cumplió con reponer a los dirigentes sindicales despedidos por la dictadura militar ni modificar el DL 22126, que legisla a la inestabilidad laboral, llegando incluso a la burla de proponer en el parlamento y luego suspender la reducción del periodo de prueba de 6 meses de este modo se ha incrementado el número de trabajadores que no ha alcanzado el número de tres años al servicio de la misma empresa, los que constituyen en la actualidad cerca del 50% de los asalariados. A ello se añade el incremento de los trabajadores contratados o subcontratados (25% en el sector minero) Todo ello coincide con lo planteado también con la carta de Intención de FMI en el sentido de "flexibilizar" la legislación laboral en relación a la estabilidad laboral.

1.6 LUCHA CONTRA LA POLÍTICA LABORAL NEOLIBERAL. El gobierno impuso básicamente su política neoliberal en el campo laboral, pero perdió iniciativa ideológica frente a los trabajadores, no logrando institucionalizar esta política. La política Neoliberal del régimen acciopepecista descansó en las medidas previas dadas por la dictadura de Morales (Despido de dirigentes D.L. 22126, etc.), y en la desorganización de la clase trabajadora que significa la recesión económica, con su cierre de fábricas y la reestructuración de la economía. El régimen belaudista trató de asentar la desorganización de la clase trabajadora desconociendo a sectores importantes de su dirección (como la Federación Nacional Minera) y paralizándolo en la práctica el registro legal de los sindicatos. Este año sólo han sido registrados 6 sindicatos en el ministerio de Trabajo. Además el régimen acciopepecista utilizó la ley antiterrorista para desgastar al movimiento sindical.

Sobre esta base el gobierno Belaudista desconoció el rol del Estado como conquistador de los trabajadores en el campo de la legislación laboral, y pretendió resolver los conflictos fragmentando las demandas laborales y dejando todo a la libre negociación de la fuerza entre las partes, tratando de imponer el "fascismo del mercado". Por ello mostró gran insensibilidad frente a las luchas, desgastando a las organizaciones sindicales combatientes dejando prolongar sus conflictos.

La estrategia Neoliberal en el campo laboral no pudo ser acompañada de una base social sindical propia del régimen que le dé sustento. Fracasó el intento de constituir los comandos laborales como base de una central populista. La CTP recuperó ciertas posiciones, pero el liderazgo patronal y pro-imperialista de J. Cruzado y sus contradicciones con la línea social democrata al interior del APRA le impidió avanzar más. El liderazgo se mantuvo en manos de los sectores clasistas.

Si bien el gobierno no pudo ganar ideológicamente al movimiento sindical no pudo tampoco caerle encima en forma abierta por mantener su forma democrática. Trato de manejarlo, resolviendo en forma separada y parcial algunas demandas planteadas. Esta táctica fue sistematizada y revestida de una fachada social democrática por el ministro Grados Bertorini.

II. LIMITACIONES EN EL PROCESO DE LA CENTRALIZACION SINDICAL Y POPULAR Y EL TRABAJO DEL PARTIDO AL INTERIOR DE LA CLASE OBRERA

Las tareas de la centralización sindical del sindicalismo peruano de los años 80 enfrentan, a casi 10 años plazo, los mismos problemas que una década atrás. Existen todavía cuatro centrales sindicales que asumen representación nacional de los sindicatos y federaciones, aunque al menos dos de ellas han devenido realmente en organizaciones fantasmas: La CTRP y la CNT. La CGTP, bajo el control hegemónico e en su dirección por parte del PC-U, aparece como la central mayoritaria del sindicalismo clasista peruano; sin embargo el sesgo burocrático y cerrado impuesto desde su dirección ha llevado a que importantes sectores se hayan mantenido, hasta no hace mucho tiempo, marginados de esta instancia de centralización sindical (caso de Federaciones tan importantes como Luz y Fuerza, Petroleros y, hasta recientemente, la CCP, la FNMMP o el SUTEP).

Este divorcio entre dirección y base se traduce en debilidad orgánica de la central que, careciendo de efectiva fuerza de masas en combate, apenas resulta siendo una "caja de resonancia" de la problemática por la que atraviesan los trabajadores, pero en modo alguno factor de poder, ni interlocutor válido para la solución de sus demandas.

Aún cuando puede anotarse la incorporación en los últimos tiempos de algunas federaciones independientes a la central, tal cual el caso del SUTEP, FNMMP y la CCP, ello no se ha traducido objetivamente en un cambio en los estilos de conducción de la central impuestos por el PC-U; antes bien, ello ha respondido a una estrategia consciente de esta organización por atenuar las presiones que "desde afuera" estas organizaciones venían impulsando, y al mismo tiempo el debilitamiento del comando nacional unitario de lucha (CNUL) como instrumento de combate y centralización del movimiento sindical y popular.

El CNUL, en la práctica, ha devenido en una entidad burocrática, de vigencia esporádica y no estable, sin relación real -en términos orgánicos- con las bases gremiales y populares que, teóricamente, le dan sustento.

El CNUL se ha movilizó, esencialmente, cuando una iniciativa de este tipo se ha impulsado desde la central; activación que, según el período, ha provenido de dos fuentes: sea por el interés del PC-U de legitimarse electoralmente como organización política "con sustento de masas", o sea por la presión de las propias bases al interior de la CGTP que así se lo han impuesto.

La principal responsabilidad por la situación actual del CNUL recae, indudablemente, en el PC-U sin embargo el partido no puede obviar sus propias responsabilidades en relación a este punto. La participación de las organizaciones sindicales y populares en las que el partido tiene presencia se ha dado en forma irregular y, aunque contadas excepciones, también con irresponsabilidad, expresión de la falta de orientaciones claras y coordinadas entre los diversos destacamentos sindicales influenciados por el mariateguismo.

El partido cuenta con una importante presencia en el movimiento de masas y en el sindical en el particular. Es de Destacar el rol de dirección asumido por compañeros dirigentes del partido en federaciones nacionales como la FETRAPEP (Federación de Trabajadores Pesqueros del Perú), la FNMMP (Federación Nacional Minero Metalúrgica del Perú), la Federación de Trabajadores de Luz y Fuerza, La Federación de Trabajadores azucareros del Perú, La CITE, SUTEP, Federación de Trabajadoras del Hogar, FETIMP, Federación de Pescadores del Perú (Trabajadores de Mar), etc. así como importante trabajo de base como Pesqueros, Mineros, Metalúrgico, Textiles, Cuero y Calzado, Fibras Químicas, Cerveceros, Ambulantes, Médicos, Municipales, IP SS, Vidrios, etc.

Si bien es cierto la presencia de cuadros del partido en roles de dirección en los gremios antes mencionados, no menos ciertos son los límites de la organización política partidaria en su base.

En sentido autocrítico, el partido debe reconocer la pervivencia de viejos vicios en el trabajo sindical, como es el control del gremio desde la cúpula sin su correspondiente trabajo de organización política de las bases; las dificultades para desarrollar una acción que cambie la problemática cotidiana, de esas bases con la construcción de una alternativa programática surgida desde los propios trabajadores.

Finalmente no podemos construir partido entre la clase obrera si, de modo sistemático y disciplinado, el partido no asiste y da línea a sus cuadros al interior del movimiento sindical. La presencia de cuadros obreros y campesinos en el partido supone no su utilización como "masas de maniobra", desviación de derecha muchas veces presente en algunas organizaciones de la izquierda, sino su asimilación y potenciación como vanguardia revolucionaria de la sociedad y fuerza motriz de la revolución.

El dirigente y el cuadro sindical mariateguista hace de su sindicato o su federación escuela de disciplina y organización, y forja, en superación del economicismo estrecho, la moral del productor, vital para la creación de la nueva sociedad y el proyecto estratégico socialista que se expresa en IU.

TACTICA GENERAL DEL MOVIMIENTO SINDICAL

Como lo ha establecido el PUM en sus diferentes documentos y pronunciamientos públicos, la situación política esta marcada, por una parte, por la apertura del proceso electoral en el país y, por la otra, por el reciente proceso de militarización en el país. Ello significa la extensión en la zona de emergencia del interior del país de un hábil manejo de dos figuras: la combinación de dos figuras legales, el estado de emergencia como fórmula legal y el estado de sitio en el terreno real, teniendo y asumiendo los mandos militares la conducción política real de dichas zonas al reemplazar temporalmente a las autoridades civiles y suprimiendo la casi totalidad de las garantías constitucionales amparadas por la constitución, y entre éstas las libertades democráticas y sindicales.

De otro lado, la apertura del proceso electoral podría significar un acentuamiento de la represión que se explica por la presencia del general Brush Noel en la cartera del Interior, luego del "canje" del Dr. Percovich a la Cancillería. Profundización del marco repre

sivo y antipopular que va aparejado al mantenimiento y profundización de la política económica y neoliberal implementada por el régimen.

Esta claro que, por diversos medios, el régimen buscará impedir la gesta de amplias movilizaciones de masas, dirigidas y afirmadas bajo la conducción de IU. Asimismo el proceso electoral evidencia -- que el gobierno tiene la intención de manejar políticamente el proceso inflacionario, por ejemplo, al disminuir el ritmo inflacionario buscando abiertamente "embalzarlo" para luego descargarlo en julio de 1985, con el próximo gobierno. Dentro de este proceso electoral con el pretexto del combate al terrorismo el gobierno AP-PPC, a través de las FPPP y FFAA. intentará extender la actual represión a los dirigentes sindicales, a los activistas y cuadros medios de IU, inventando relaciones con SL.

En este contexto es que el APRA, en la seguridad de su eventual triunfo electoral, persistirá en su estrategia de recapturar el movimiento sindical -por cualquier método- para implementar el programa de concertación social que proyecta implementar desde Julio de 1985. Su actividad estará orientada, como ya viene ocurriendo en algunos gremios, a la captación de dirigentes y cuadros de base por medio de cursillos de captación, forum o seminarios como los que actualmente realiza el denominado centro de Altos estudios Sociales (CAES) en colaboración con la fundación social-demócrata que lo sostiene (Friedrich Evert), así como la presencia de parlamentarios de esa tendencia en las movilizaciones sindicales en la denuncia de última hora de temas de interés sindical, como sucediera no hace mucho tiempo con el controvertido Convenio Internacional de Trabajo 159o. de la OIT, en que -por falta de orientaciones adecuadas- el movimiento sindical clausuró a la cola del aprismo, dividiéndose y desgastándose, reservando el papel "más radical" a Josmell Muñoz (responsable del trabajo sindical del APRA) y comprometiéndose en la pugna intrapartidaria librada en el PC-U contra Eduardo Castillo, ex secretario general de la CGTP.

Es en esta situación, en que está por definirse el curso del actual período político, que toca al movimiento sindical continuar luchando por su centralización alrededor de la central única que representa la lucha por los factores de poder popular para la revolución en nuestro país. Y para lograr la definición del período político en la forma más favorable para el Pueblo, luchando al mismo tiempo por la realización de la II Asamblea Nacional Popular en que estén presentes las organizaciones sindicales, campesinas, barriales, estudiantiles, FEDIPS y partidos políticos que luchen consecuentemente por la democratización de la sociedad.

2.1. Centralización Sindical

El partido cuenta, como se ha señalado, con presencia en un importante contingente del movimiento de masas, aún con las limitaciones que se anotaran oportunamente. Y es precisamente este vasto sector social el que debe servirnos para dotar de consistencia social a una entidad de centralización popular que, como el CNUL, aparece hoy apenas como una entidad burocrática y vertical.

En el terreno de la centralización sindical el PUM, partiendo del carácter específico que tiene un organismo como el CNUL, al que define como el "Comando Ejecutivo" del movimiento popular (su Estado Mayor en la esfera de la lucha social) entre la realización de una Asamblea Nacional Popular y otra, debe impulsar su definición orgánica, a partir de la aprobación de un estatuto que norme su accionar de acuerdo a reglas fijas y permanentes y con instancias de dirección permanente. Entendiendo al CNUL como el germen básico de la futura Central Unica de los trabajadores peruanos, su definición orgánica pasa necesariamente por un acuerdo político en tal sentido al interior de IU. Acuerdo político que pasa no solamente por romper el carácter burocrático e inorgánico de tan importante instancia de coordinación gremial y popular, sino el otorgamiento de una proyección a ésta de carácter nacional, regional e incluso local, articulada a los FEDIPS, como expresión de un proceso de centralización que se construye desde la base y no solamente desde un acuerdo en la dirección.

La definición orgánica del CNUL como instancia permanente y no eventual de centralización de la lucha de los pobres del campo y la ciudad no tendrán razón de ser si, con el mismo ahinco, el PUM no impulsa la definición para esta instancia de una propuesta programática que calce con la propuesta programático-política levantada por la IU y en la cual el PUM ha tenido y tiene importante participación, única manera de elevar cualitativamente el contenido de las reivindicaciones levantadas por los trabajadores en el presente período.

Esta definición debe ser producto de un acuerdo a impulsar desde la II Asamblea Nacional Popular, la misma que suponga asimismo, la aprobación de una plataforma mínima y un plan de lucha, operativo y movilizador, que suponga la combinación creativa de todas las formas de movilización popular, de menos a más, locales con regionales y éstos en camino al Paro Nacional y al Gran Paro Cívico Nacional.

Así como entendemos que el proceso de la centralización sindical pasa por el fortalecimiento de la CGTP para hacer de ella un interlocutor válido y un factor de poder popular, así mismo el PUM debe plantearse la necesidad de reconstituir la Comisión Laboral de IU, impulsando desde allí acuerdos políticos que viabilicen los objetivos de centralización

sindical trazados. Estos, necesariamente deben pasar por el reconocimiento equitativo de las representaciones comprometidas en el proceso de centralización, el respeto al principio del centralismo democrático y el fortalecimiento del CNUL como instancia cualitativamente superior de coordinación y dirección del movimiento sindical y popular.

2.2. Frente Unico

El PUM debe desarrollar una correcta política de Frente Unico que signifique constituirse en una poderosa fuerza de articulación de éste. Para ello deberá manejar una correcta política de alianzas que deslinde programáticamente con las dos vertientes del sindicalismo aprista, es decir con la vieja y amarilla dirección cetepista de Julio Cruzado Zavala, y con la social democrata representada por el "negrismo". Igualmente el PUM debe zanjar con mucha claridad con Sendero Luminoso y con sus adoradores ilusionados al interior del movimiento sindical, tanto en el campo programático, como en el terreno de la lucha político-ideológica, así como en el terreno de la conducción del movimiento de masas.

También es imprescindible el deslinde con la dirección de la CGTP, de filiación moscovita, en los mismos términos y luchando contra sus viejos métodos de paralelismo sindical, sectarismo y hegemonismo al interior del movimiento obrero.

Finalmente, el PUM deberá desarrollar un combate contra el caudillismo de corte anarco-sindicalista, anteponiendo los principios de dirección colectiva y de democracia sindical y con las bases como una forma de superación de tales desviaciones en el seno del movimiento sindical.

2.3. Izquierda Unida

El PUM deberá afirmar y consolidar la construcción de Izquierda Unida como un Frente Socialista y de Masas, asentando una sólida base social constituida por cuadros obreros y trabajadores.

Desde 1977 vivimos una situación política donde las masas han virado hacia la izquierda y han encontrado en IU su representación política; esta influencia debemos convertirla en organización y el movimiento sindical debe colaborar para que Izquierda Unida se dote de una base social, obrera-popular, que centralizada se constituya en una de las palancas de los factores de poder.

Esta lucha por la organización tiene que darse sobre la base de la construcción de los Comités de IU en los sindicatos y federaciones y debe estar relacionada con el trabajo parlamentario y programático que realice IU en función de una correcta dirección política y su articulación con las exigencias que le imponga el propio movimiento de masas. Izquierda Unida debe dejar atrás el sesgo abstencionista frente a las principales luchas que el movimiento sindical ha dado el último año, y debe ser capaz de convertirse en un real interlocutor de este movimiento.

2.4. Por un sindicalismo de nuevo tipo

El Partido Mariateguista Unificado debe negar la conciencia puramente reivindicativa de los trabajadores para afirmar la conciencia de productor que significa su valoración como agente creador de las riquezas y de bienes en esta sociedad. Por tanto deberá potenciar la comprensión del rol de los trabajadores en el proceso productivo y las dimensiones que hacen a la esfera de la gestión, de la que el trabajador debe hacerse parte, y por derecho histórico, conductor.

El PUM luchará porque el movimiento obrero y laboral en general se dote de una visión programática-sectorial que se exprese y afirme en la elaboración de planes sectoriales, propuestas programáticas alternativas y la lucha por pliegos por rama o sector de la producción. Esto significa que el PUM debe empezar a trabajar constituyendo comisiones que atiendan la problemática de alternativas sectoriales allí donde el Plan Orgánico lo defina como prioridad.

El partido pugnará por ampliar el marco de influencia que le corresponde a la vanguardia proletaria y laboral en general, irradiando nuevas formas de organización que articulen a otros sectores del pueblo, previamente organizados o no, generando marcos superiores de organización y solidaridad de clase.

De un lado la realidad estructural del desempleo y la desocupación total existente en el país (6 de cada 10 peruanos carecen de un empleo que pueda considerarse adecuado razonablemente), así como los efectos devastadores de la política neoliberal del régimen, con su secuela de quiebras y despidos, reducen la base social del sindicalismo peruano. En tal sentido la proyección de éste hacia nuevas formas de organización constituye adicionalmente un requisito de supervivencia social y de resistencia a su extirpación física de la producción.

El partido deberá dar adecuada prioridad al sector de los despedidos y desocupados, buscando ligarlos al sindicalismo activo por medio de Ollas Comunes (con participación vecinal o incluso de la Iglesia), Comedores Populares impulsados por los sindicatos o federaciones, mediante el levantamiento reivindicativo de la eliminación de las agencias privadas de contratación de trabajadores o de servicios, tarea que debe quedar a cargo de organismos bajo control de las centrales u organizaciones sindicales, tal cual las "bolsas de trabajo" que recoge la experiencia obrera internacional.

Los sindicatos deben potenciar su relación con su entorno social o sectorial, mediante la articulación de los gremios con sectores afines o complementarios (Automotrices con autopartes, Mineros-Eléctricos y Petroleros, Servicios de Electricidad y Agua Potable con Organismos de los PP.JJ. etc.) o mediante la promoción de tareas y actividades que

ganen a éstos una relación con la población en medio de la cual el centro de trabajo al que pertenecen se inserta (actividades de recreación, capacitación mancomunada, eventualmente algún tipo de servicios, etc), a la manera de los llamados "Clubes de Barrio" en Brasil.

El sindicalismo de nuevo tipo promovido por el PUM debe -- considerar la revisión de las viejas formas de organización sindical introduciendo reformas estatutarias que supongan un perfil más preciso y funcional de las secretarías de los directivos sindicales (especialización funcional a diferencia de la situación actual en que casi todos los dirigentes hacen virtualmente lo mismo), creando nuevas funciones de dirección que interfieren la necesidad del análisis sectorial permanente, el trabajo juvenil (al interior del gremio y con proyección fuera de él), femenino, etc. El sindicalismo de nuevo tipo supone también la incorporación conciente de las necesidades de la autodefensa al interior del movimiento sindical, para que esta necesidad -- impuesta por las condiciones en que se desenvuelve o deberá desenvolverse en el futuro inmediato el sindicalismo peruano -- se torne organización.

La promoción de nuevos cuadros a roles de dirección, la democratización en relación dirección-base, la articulación inmediata-desarrollo de las alternativas sectoriales en el campo de las alternativas sectoriales en el campo de las alternativas programáticas, en el camino de la conquista del poder popular, habrán de ser características intrínsecas del sindicalismo mariateguista.

2.4. Formación sindical y política de los cuadros obreros y laborales del partido

En la lucha por la construcción del nuevo partido una de las preocupaciones fundamentales de éste consistirá en hacer de los militantes que provienen de la clase obrera y el pueblo trabajador los protagonistas de la vida política. Esto significa que el Partido debe luchar por la formación política, ideológica y sindical de los militantes que provienen de esta cantera, lo que debe considerar una adecuada y activa relación entre la Comisión Nacional de Educación y la Comisión Nacional Sindical.

En el país existen un conjunto de centros que gozan de una relativa influencia en el movimiento sindical y que son conducidos por algunos militantes del PUM. En la nueva situación urge desarrollar una política institucional para que ésta manteniendo su natural autonomía, permita colaborar en la tarea de la investigación y en la formación política, ideológica y sindical de los cuadros del partido.

2.5. La Construcción del Partido en el movimiento sindical

Una de las principales preocupaciones del nuevo partido que constituimos consistirá en dotar a los militantes y

dirigentes sindicales de una visión de dirigentes políticos, superando la vieja conciencia reivindicativista. Este nivel de formación garantizará la posibilidad de pasar de la lucha gremial a la lucha política, es decir dotar al movimiento sindical de una propuesta política - que le sirva de base para la generación de un movimiento, un nivel de organización y conciencia acorde con los objetivos tácticos y estratégicos de los que se dota nuestro partido.

El impulso de trabajo de organización y fortalecimiento partidario debe significar que se tome como eje el trabajo celular; no habrá otra posibilidad de construir partido y de garantizar una correcta orientación si es que nuestros militantes no participan del trabajo de construcción de las células y demás organismos del Partido.

Teniendo como base la ubicación estratégica de los sectores del movimiento obrero laboral del país, la presencia del Partido en él, la extensión de ese movimiento sindical, la capacidad y antecedentes de lucha, etc. el Partido deberá priorizar el trabajo en los siguientes sectores donde deberá constituir subcomisiones de trabajo y que son las siguientes:

- a) Minero-Energético;
- b) CITE
- c) Cañeros
- d) Pesca
- e) Movimiento obrero-industrial en Lima
- f) aquellos otros que en el futuro el Partido defina como tales.

El Partido debe afrontar la resolución de los problemas que a continuación se enuncian:

- Alternativa de Presupuesto General de la República
- Propuesta de Ley de Estabilidad Laboral y un Programa de Pleno Empleo
- Alternativa a la Ley de Huelgas, Negociación Colectiva y Sindicalización formuladas por el actual gobierno acciopepecista.
- Propuesta alternativa a los intentos de "legalizar" la explotación de los formales por medio del denominado "Contrato de Locación de Servicios" que incorpora el Código Civil que entra en vigencia en Noviembre próximo y que significa eliminar todo vestigio de estabilidad laboral, atentar contra los derechos de sindicalización, huelga y negociación colectiva y, en general, la sustracción de los trabajadores del ámbito de protección del Derecho del Trabajo.

- Una propuesta alternativa en el campo de la Seguridad Social y su gestión por los trabajadores en el IPSS, en contra de los planes reprivatizadores de éste por el gobierno,
- Propuestas referentes al fuero laboral y sindical (autonomía organizativa y de gestión de los sindicatos y organizaciones populares).
- La inclusión del marco de las relaciones obreras y populares internacionales en el contexto del trabajo partidario en el exterior, como una prioridad de primer orden.

Lima, 21. OCT. 1984.

CONGRESO DE FUNDACION DEL PARTIDO MARIATEGUISTA

COMISION: TACTICA Y MOVIMIENTO DE MASAS.

SUB.COMISION: MOVIMIENTO REGIONEL.

La Lucha Regional y su Contenido ^{Tactico-}Estratégico..

En el marco de la actual situación nacional, la lucha regional descentralista resulta de primer orden, dentro de un plan táctico-estratégico, orientado a bloquear la estrategia gran burguesa ~~orientada hacia~~ y a crear las condiciones para extender la organización popular y avanzar en la forja de los factores de poder.

La consigna que permite articular los diversos objetivos de la lucha regional descentralista, que hasta el momento se han planteado en forma unilateral y fragmentaria, es la de conquistar gobiernos regionales democráticos y descentralistas. Esta bandera para el movimiento regional, posibilita capitalizar y proyectar el contenido del capítulo XII de la Constitución Política, que resulta contradictoria con el resto, al plantear un esquema ~~descentralista~~ descentralista en ^{el} entorno de un modelo de reestructuración económica y estatal caracterizado por un agudo nivel de centralismo y concentración económica y política. Permite igualmente, aglutinar y movilizar, tras una propuesta programática, que recoja la aspiración regional, al conjunto de las fuerzas democráticas; aislando a grupos de poder y agrupaciones políticas que usufructúan del centralismo, no obstante que puedan aparecer con un discurso de corte regionalista.

En este contexto, el impulso de la lucha descentralista por parte de los mariateguistas e IU, resultará afianzando los siguientes elementos táctico-estratégicos:

- 1)-Planteado como un proceso al interior del cual se ejercita la organización de la representación popular y el ejercicio de democracia directa y ciertamente también los niveles del gobierno regional y local, se constituye en un mecanismo a través del cual se introduce una cuña

en el objetivo gran burguez de rearticular los poderes locales y regionales y se fortalece la presencia de las organizaciones económicas y gremiales y las formas de autodefensa campesina y ~~mas~~ popular en las zonas estratégicas que se han constituido en fisuras de la dominación estatal.

Este objetivo resulta particularmente importante en la región andina y se vincula al fortalecimiento de las comunidades campesinas y a la conformación de grupos de autodefensa ~~ENXEX~~ como expresión de la voluntad de las poblaciones mayoritarias de dichas áreas, que pueden incluir a los propios gobiernos locales.

Desde el punto de vista de la derecha, el objetivo de rearticular los poderes locales y regionales, ~~ex~~ ensanchando sus bases de acumulación económica, pasan, centralmente, por reabrir el mercado de tierras y generar un nuevo proceso de concentración. De allí que busquen llevar la crisis empresarial del agro a niveles irreversibles y el que se encuentren buscando la oportunidad mas adecuada para promulgar dispositivos que promueben y legalicen la fragmentación parcelaria y abierturen ~~el~~ mercado de tierras al convertir, ~~o~~ ~~sin~~ eufemismos, la tierra en ~~prenda~~ de garantía.

Esta estrategia de basarse necesariamente en la tierra, se explica por la propia fragilidad y la falta de diversificación de las economías regionales; por la imposibilidad de generar nuevas bases de acumulación con eje industrial como sustento de los nuevos poderes locales y regionales. Esta posibilidad sigue sújeta por tanto, a la capacidad y nivel de acceso al control de las tierras. Al menos en ~~en~~ la mayor parte de las regiones.

En lo económico, la lucha regional debe vincularse, en tanto propuesta descentralista, al combate nacional contra la política económica pues su derrota representaría no sólo la posibilidad de arrancar algunas reivindicaciones populares sino quebrar-
le el espinazo a la estrategia de la reestructuración económi-

ca antinacional en actual aplicación.

- 2) En lo programático, la lucha regional descentralista permite concretar propuestas que van más allá de la generalización inoperante en la táctica; ~~xxx~~ recogiendo la complejidad, particularidades y riquezas de cada región, ubicandonos en el eje de las aspiraciones populares y permitiendo un salto cualitativo en la formulación de nuestras alternativas de gobierno. Al respecto, debe enfatizarse que el proyecto nacional lo es en tanto recoge e interpreta lo regional y viceversa.
- 3)-Indispensable como es en el ~~ix~~ proceso de acumulación de fuerzaas, la lucha descentralista permite convocar a las mas amplias fuerzas populares, bajo iniciativas programáticas que deben ser levantadas por los sectores básicos de cada región.

En este terreno, la presencia organizada del APRA se limita a algunas capas urbanas medias y solo parcialmente en sectores de trabajadores como el norte azucarero. En consecuencia, éste es un terreno de disputa política en el que los marieteguistas tenemos mejores condiciones para avanzar, por el carácter nacional de nuestro asentamiento.

- 4)-El movimiento regional, en su actual formulación programática, debe permitir fortalecer los espacios políticos conquistados por el pueblo; ganándolo a una aspiración integral y permitiendo mejores condiciones para construir un cerco al avance de SL y a la militarización y la ~~guerra~~ guerra sucia que vienen detrás de él. Esta orientación es particularmente prioritaria en las áreas contiguas a la región de emergencia como es el caso de junín y en otras regiones, como Huánuco, que por sus características, resultan proclives al accionar de SL.

En las condiciones reseñadas, la ^{Lucha} campaña regional se vincula estrechamente a la campaña por la PAZ CON JUSTICIA y contra el hambre y por el derecho a la vida. Al mismo tiempo, permite, condiciones adecuadas para avanzar en la forja de las condiciones de la insurgencia democrática y el despliegue de la violencia fértil de las masas.

- 5)-La campaña de la lucha regional descentralista, concebida como una de las líneas de acción claves del período, debe permitirnos el fortalecimiento ~~y~~ y desburocratización ^{Y AVANCE de la Unidad} de organizaciones claves como la CCP y la CNA y sus federaciones bases, de prime-

ra importancia para posibilitar un asentamiento que nos acerque a la conquista de espacios estratégicos en la lucha de autodefensa.

La ^{lucha} campaña regional, concebida como una línea táctica central del período, debe permitirnos desencadenar un movimiento que posibilite condiciones para el ejercicio de la democracia directa de masas.

De otro lado, debe enfatizarse el que históricamente, el movimiento regional ha sido el terreno privilegiado ^{por} el ejercicio de la violencia de masas y constituye en perspectiva, un factor de poder de primer orden a ser tenazmente impulsado.

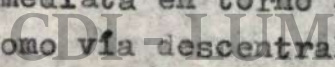
6)- La formulación programática como sustento del nuevo movimiento regional, debido a la propia naturaleza de las economías regionales, debe permitir afirmar, en forma viva, la estrategia de la alianza obrero- campesina, elemento de gran importancia para el objetivo de conquistar y afianzar ^{su} hegemonía y conducción revolucionarias, en el proyecto regional y el ejercicio del poder.

7) Finalmente, la regionalización, como vía de la lucha descentralista, ^{se} constituye, en lo inmediato, en un terreno de disputa programática y organizativa entre el APRA e IU. La primera, buscará constituirlo en un mecanismo de corporativización para rearticular los poderes locales y regionales, poniéndolos bajo su control; intentando cerrar de este modo la fisura existente en el sistema de la dominación estatal y culminando por esta vía el proceso de la reestructuración en marcha. Para IU y las fuerzas democráticas posibles de integrarse dentro de nuestra propuesta, constituye un mecanismo de organización y lucha y de consecuente democratización de la vida política y de creación de condiciones y de espacio para la acumulación de fuerzas estratégicas.

El terreno de la lucha descentralista y la consigna de conquistar gobiernos regionales, es uno de los pocos terrenos constitucionalistas en los que podemos no solo mantener iniciativa sino pasar a la ofensiva, frente a una situación en ^{la} que se estrechan las condiciones democráticas y la militarización crece poniéndonos a la defensiva ^o limitados a la denuncia.

Orientaciones Tácticas sobre la ^a regionalización y el Descentralismo.

En consideración a las orientaciones políticas antes reseñadas, resulta necesario precisar algunos aspectos ~~necesarios~~ para guiar la acción táctica inmediata en torno a la lucha regional por la regionalización como vía descentralista.



FORTALECER LOS FRENTE DE DEFENSA Y MULTIPLES FORMAS DE ORGANIZACION POPULAR

1) Comprometer a los concejos provinciales y distritales bajo conducción de IU, a ligarse al esfuerzo de sus pueblos para reimpulsar el movimiento regional en perspectiva descentralista, como parte de la tarea estratégica de nuestros pueblos de terminar de forjar nuestra nación, sentar bases sólidas para el desarrollo económico-social y forjar la nueva región en el nuevo país que anhelamos.

Debe anfatizarse que esta lucha es no solo una necesidad económica sino histórico-cultural, para posibilitar un curso y e identidad adecuados a nuestro proceso liberador y asentar el desarrollo nacional sobre sus auténticas raíces; para terminar con el desencuentro histórico de nuestras culturas y devolver el derecho a la vida a nuestro pueblo.

2)- En correspondencia con las características estructurales del desarrollo capitalista, resulta evidente que la lucha descentralista a ser impulsado por nuestro pueblo, debe dotarse no sólo de proyectos programáticos regionales sino de un nuevo proyecto ^{nati} nacional que la integre, y de de norte. y Viabilidad.

Esta consideración obliga señalar que el nuevo movimiento regional, no busca remendar los andrajos del capitalismo sino la ruptura y el replanteamiento del actual patrón de desarrollo; única manera de dar solución final a los ^{problemas} histórico-estructurales del país.

3)- Frente a la agresión neoliberal contra la base productiva de nuestros pueblos, el movimiento descentralista a ser impulsado, debe entroncarse a la lucha de los trabajadores del campo y la ciudad, contra la política económica, la reprivatización de las empresas estatales, la política antiagraria y levantando una propuesta integral de desarrollo alternativo a la reprimarización impulsada por el neoliberalismo.

La lucha descentralista antes que dispersar o eliminar las banderas parciales de la lucha regional, debe permitir su articulación al interior de un proyecto global alternativo y un mayor grado de cohesión a las fuerzas sociales capaces de levantarlas.

En esta tarea de formulación programática y específicamente de planes de Gobierno departamentales de IU, los mariateguistas debemos asumir iniciativa, preparandonos para sellar la orientación revolucionaria de IU en la convención programática

reabierta para comienzos de diciembre por la IV Convención Nacional de IU.

- 4)-En lo concerniente a la amazonia peruana, recogiendo sus particularidades regionales, debemos plantear una alternativa integral ~~de~~ ^{de} y una política económica que supere el liberalismo que ha conducido a la subasta antinacional de sus recursos naturales y al establecimiento de una economía extractiva y comercial especulativa, basada fundamentalmente en ⁴¹² políticas fiscales de liberación y exoneración tributaria.
- 5)-Las alternativas programáticas para el descentralismo y el desarrollo regional deben buscar potenciar el desarrollo de la sierra como estrategia necesaria para alcanzar un desarrollo mas equilibrado de la Costa y la ~~Sierra~~ ^{Sierra} Selva. Esta potenciación del desarrollo del eje andino resulta igualmente necesario para dibujar ~~en~~ la identidad de nuestro proyecto estratégico en base a recoger la milenaria tradición cultural, organizativa, técnica y democrática existente en ella. ~~xxxxxxxx~~
- 6) Para darle perspectiva estratégica al movimiento regional, ~~ix~~ resulta de urgencia perentoria fortalecer los frentes de defensa, particularmente mediante la integración masiva de las fuerzas del campesinado. En esta orientación, corresponde a los concejos municipales estrechar sus lazos de ~~coordinación~~ ^{coordinación} con las múltiples formas de organización popular, impulsar a que se constituyan en los lugares donde no existen y buscar formulas de representación permanente de las comunidades campesinas en los gobiernos locales.
- Esta orientación resulta particularmente importante como forma de democratización de las diversas instancias de la sociedad y el estado y como ejercicio de autogobierno frente a las tendencias de militarización crecientes. Representa asentar a los actuales gobiernos locales sobre bases sólidas de representación popular en camino a constituirlos en los escalones de base del sistema descentralista. Representa una de las formas de transformarlas de simples agencias de servicios marginales en reales instancias de gobierno local.
- 7)-Las orientaciones de la lucha regional antes planteadas, tienen ~~xxxx~~ en el actual proceso de la regionalización, y la conformación de los gobiernos regionales, auno de sus principales canales de desarrollo; si se la concibe, fundamentalmente, en su contenido y posibilidad descentralista. LUM

IU y los mariateguistas dentro de él, en tanto expresión de las aspiraciones inmediatas e históricas de nuestros pueblos, empuña con firmeza las banderas del descentralismo y en esa medida, es la fuerza política más interesada en que la regionalización no se bloquee y detenga. Deslinda con el carácter burocrático de su elaboración y aprobación y considera que debe generarse un amplio debate en todas y cada una de nuestras bases provinciales, distritales y en las múltiples organizaciones del campo y la ciudad. Este debate debe permitirnos desarrollar la aspiración programática de nuestros pueblos pero también organizar sus fuerzas y ponerlas en disposición de desplegarse tras la conquista de gobiernos regionales democráticos y descentralistas y el de un nuevo proyecto y gobierno nacional comprometido con estas causas.

- 8)- Respecto a la regionalización en actual debate, se considera necesario precisar las siguientes orientaciones generales:
- a)- Resaltar como lo más sustantivo del proceso de la regionalización lo relativo a su contenido descentralista y democratizador y no privilegiar ni anteponer como lo principal, los aspectos referentes a la demarcación geográfica y a la disputa por las cabeceras de región. Privilegiarlos puede llevar no solo a distorsionar el contenido de ^{movimiento Regional} la regionalización sino al peligro de exacerbar las diferencias entre nuestros pueblos. ^{conforme al} Interés de las fuerzas que usufructúan del centralismo y buscan bloquear, una vez más, el gran torrente de la lucha regional.
 - b)- Resaltar que los aspectos relativos a la demarcación deben ser ^{resueltos} en diálogo entre los pueblos, pudiendo procederse incluso al mantenimiento de la actual demarcación pero procediendo sí a la conformación de los gobiernos y las asambleas regionales, con la disponibilidad de rentas adecuadas, la capacidad de decidir sobre el desarrollo regional, la ampliación de sus actuales capacidades técnicas y gerenciales y la autonomía política necesaria para proceder a una real descentralización.
 - c)- Respecto a las sedes regionales, se estima prioritario discutir las modalidades y mecanismos de descentralización al interior de cada región, para posibilitar el

desarrollo equilibrado de las provincias antes que la reproducción del centralismo. En esta orientación, no se trata de instalar grandes aparatos burocráticos en las sedes sino niveles de coordinación de las instancias administrativas desconcentradas internamente. Se trata de definir los criterios para determinar los montos de inversión en correspondencia con las necesidades de cada provincia y distrito y con los criterios de estrategia de desarrollo en cada región y sector. Se trata igualmente de orientar el debate en torno a los mecanismos de redistribución de los fondos de compensación económica que permitirían trasladar excedentes de las áreas de mayor desarrollo relativo y de las de mayores o mayores recursos hacia las que no los tengan.

d)-En cuanto a los aspectos económicos, la lucha por los gobiernos regionales debe integrar las banderas del control de los recursos naturales procediendo a las nacionalizaciones correspondientes, a la explotación de recursos estratégicos de cada región bajo modalidades de empresas del gobierno regional u otras de carácter asociativo así como la exigencia inmediata del derecho a los cánones regionales, en una proporción no menor al 25% *ad valorem*.

Es necesario ~~ha~~ remarcar que éstos recursos así como los provenientes del gobierno central, deben orientarse a gastos de inversión prioritariamente en sectores productivos entre los que asume particular importancia el desarrollo agrario, ampliando su base productiva, procediendo a la reestructuración democrática y a alcanzar un sistema alimentario capaz de abastecer las necesidades alimentarias principales de cada región.

e)-Los mariateguistas estimamos que en medio de la lucha descentralista y por la regionalización, pueda replantearse el uso actual de los recursos naturales existentes en nuestras provincias. En medio de esta reformulación que rescate los recursos en beneficio de las provincias, se ^{posibilite} solucione ^{las} viejas rencillas entre nuestros pueblos alrededor de las disputas por la utilización de recursos comunes, particularmente los hídricos.

f)-La regionalización debe ser una bandera que permita aglutinar tras el nuevo proyecto regional-nacional, a las mas amplias fuerzas sociales de cada región; posibilitando por esta vía, un canal masivo de democratización y forja de un consenso

nacional popular. De allí la importancia ~~del~~ debate esclarecedor no se quede encerrado en las alturas y en los pequeños círculos.

- g)-Interesa a los mariateguistas luchar por la conformación de gobiernos regionales ampliamente democráticos; con no menos del 40% de elección directa en lo inmediato y tendiendo a ampliarlo luego de ~~la~~ reforma constitucional respectiva, pero quiere llamar la atención sobre la necesidad de bloquear los intentos de convertir a esas asambleas y gobiernos en instancias corporativas ~~contrarias al espíritu de~~ ~~moderación de la carta constitucional~~ → BAJO CONTROL DE UN EVENTUAL GOBIERNO APRISTA.
- h)-En el camino a la conquista de los gobiernos regionales, debe corresponder a los ^{fruits de defensa y a los} concejos provinciales un papel destacado. Frente al previsible bloqueo, ^{o torca} y postergación del proceso por parte de la derecha, la constitución ^{de} las corporaciones y ^{la} los alcaldes provinciales, la posibilidad de desarrollar iniciativa para conformar la región. Esta posibilidad se hará realidad solo si somos capaces de aglutinar tras los concejos provinciales y distritales ~~el resto de las entidades departamentales~~ a las mas amplias fuerzas sociales; si somos capaces de convertirnos, realmente, en instancias de gobierno local; si somos capaces de impedir que las aspiraciones descentralistas ^{(no} se ahoguen una vez mas en el puño de los enemigos de nuestros pueblos.
- i)-Dentro de la lucha regional por gobiernos regionales, las fuerzas del mariateguismo deben tenzarse en el conjunto de las regiones prioritarias del trabajo partidario pero en lo inmediato resulta de particular prioridad desarrollar la campaña programática y organizativa en regiones como Puno, Piura-Tumbes, Ayacucho-Huancavelica y Huánuco.

S.F

RESOLUCION SOBRE LA LINEA SINDICAL MARIATEGUISTA

I. BALANCE DEL MOVIMIENTO OBRERO Y POPULAR

El movimiento obrero y popular ha seguido muy activo durante los cuatro años de gobierno accio-pepecista, enfrentando su política neoliberal, anti racional, anti laboral y anti popular en continuas luchas de resistencia a nivel de base, sectorial, regional y nacional, siendo un factor fundamental a la política del régimen y con un liderazgo principal de izquierda. Estas luchas, a pesar de los paros nacionales y de los avances en la coordinación entre un conjunto amplio de gremios populares se han desarrollado en forma dispersa. Así mismo, la relación entre las luchas gremiales y la lucha política nacional ha sido deficiente. La resistencia gremial a la política del gobierno no ha sido acompañada de una capacidad suficiente para plantear alternativas programáticas y tener iniciativa política tanto en el plano estratégico como en el táctico frente a los planes del neoliberalismo granburgués. Por ello, si bien el movimiento obrero y popular sigue luchando y no está derrotado, se encuentra desgastado y no logra acumular fuerzas al compás del avance de la izquierda en la escena política oficial.

Revertir esta situación supone resolver el problema de la centralización obrera y popular en torno a una central única y de una Asamblea Nacional Popular y poner a Izquierda Unida y sus partidos a la cabeza de las luchas obreras y populares, dotándolas de un contenido estratégico y de una mayor iniciativa política.

1.- El Movimiento sindical, su rol frente a la política antipopular del Gobierno.

1.1 El movimiento sindical, a pesar de sus limitaciones y debilidad sigue siendo el eje más dinámico de las luchas obreras y populares. En forma tenaz, se ha enfrentado al alza del costo de vida exigiendo aumentos salariales, luchando contra los despidos y cierres de centros de trabajo, combatiendo los continuos abusos, incumplimiento de convenios colectivos y recortes de los derechos laborales. También el movimiento sindical ha sido el elemento decisivo de los grandes paros nacionales contra la política económica del gobierno y en muchos casos también motor de las movilizaciones regionales, en coordinación con otras organizaciones populares. Entre las luchas más destacadas están las de los mineros, con sus numerosas y prolongadas marchas de sacrificio, la de los trabajadores de la pesca, de construcción civil, de salud, electricidad, agua, potable, municipales, bancarios, maestros y estatales.

1.2 Durante los cuatro años del gobierno se realizaron cinco paros nacionales. Estos paros fueron convocados mediante la iniciativa de la CCIP y federaciones independientes organizadas a partir de 1983 en el Comando Nacional Unitario de Lucha (CNU),

en coordinación con organizaciones campesinas, estudiantiles y populares, mediante la realización de una Asamblea Nacional y Popular, no han sido "Paros Cívicos", aunque si bien han contado con el respaldo de algunas instituciones como municipios y partidos políticos, no han sido convocados principalmente de este modo. Han sido básicamente paros sindicales y populares. Además han habido, por primera vez en la historia peruana, dos paros agrarios y un paro comunero laboral. Asimismo los trabajadores estatales impulsando la reactivación de la CITE realizaron exitosas movilizaciones nacionales, en especial la huelga de Junio de 1984 que coincidió con la huelga magisterial, y a partir de lo cual el SUTEP obtuvo su reconocimiento legal.

- 1.3 Otras luchas importantes han sido las movilizaciones nacionales: Chimbote (junto con la defensa de Sider-Perú), Cuzco, Puno, Ilo, Moquegua, Tacna, Huancavelica, Cerro de Pasco, Ayacucho, Iquitos, Tingo María, Pucallpa, Trujillo, Lambayeque, Talara, Tumbes. En estas luchas han coincidido los municipios, las organizaciones sindicales y otras organizaciones populares, gremiales y políticas.

Las luchas regionales respondieron a la implementación verticalista y centralista de las corporaciones departamentales de desarrollo y a la política concentradora y excluyente del Gran Capital. Las plataformas regionales incluyen, por un lado, la democratización de las corporaciones y los municipios, la realización de obras, la defensa de las empresas del Estado, la dación del canon regional, la defensa de los precios agrícolas y otras demandas laborales y populares locales. En la mayoría de los casos, las organizaciones sindicales han jugado un papel decisivo en la formación de los frentes de defensa y paros regionales. Las luchas regionales han dado lugar a formas de expresión popular de la democracia directa, como en las Asambleas Populares y los Cabildos abiertos. Algunos Frentes de Defensa han participado en la Asamblea Nacional Popular convocada para los Paros Nacionales. Sin embargo, la mayoría de luchas regionales se han desarrollado aisladamente.

1.4 A pesar de la recesión económica, el movimiento huelguístico ha sido fuerte. El promedio de huelgas por año ha sido mayor en relación con las habidas durante la pasada dictadura militar. Las estadísticas del Ministerio de Trabajo a este respecto son más que elocuentes, aun cuando estas estadísticas no comprenden las paralizaciones del sector público, que han sido frecuentes. La última huelga del CITE duró 15 días, involucró a más de 200 mil trabajadores y significó alrededor de 25 millones de horas-hombre perdidas, es decir una cifra superior al total registrado en el Ministerio de Trabajo en ~~la~~ cualquier año. Además está claro que el Ministerio de Trabajo subestima la participación en los paros nacionales. Las huelgas han tenido como causa principal las demandas económicas por el pliego de reclamos y las denuncias administrativas de trabajadores incumpliendo de convenios. Esta última causa se ha ido incrementando.

La recesión que ha golpeado sobre todo el sector industrial manufacturero, trayendo consigo quiebras y cierres de fábricas ha afectado notablemente la capacidad huelgística de los sindicatos de este sector. A ello se añade la inestabilidad laboral y la política de las autoridades de trabajo, que en lugar de resolver los conflictos los deja prolongar y desgastarse favoreciendo de esta manera los empresarios. Eso es una razón que explica porque el promedio de duración de las huelgas ha aumentado fuertemente (eran 7 días en los años 70 y ahora son 10).

No sólo las huelgas han sido más prolongadas sino que han tenido que ser acompañadas de otras medidas de lucha para presionar sobre las autoridades y la opinión pública, tales como marchas de sacrificio, ocupaciones de locales, y las huelgas de hambre. Han tenido que contar con una mayor solidaridad popular.

1.5 Los resultados de las luchas han permitido frenar parcialmente la ofensiva antilaboral y antipopular, y en algunos casos a arrancar concesiones. Pero en general, la clase trabajadora y el pueblo en su conjunto ha seguido empobreciéndose. El salario real tuvo su caída entre 1980 y 1982, pero bajó nuevamente en un 30% como promedio a partir de 1983. En este mismo

año se llegó al record de desocupación en la historia del país 10% de toda la fuerza laboral. También el sub-empleo, que comprende básicamente a los que ganan menos que el Salario Mínimo Vital (que es la quinta parte de la canasta familiar), que alcanzó a constituir más de la mitad de la fuerza laboral.

En la práctica el gobierno no ha establecido una política de tope de aumentos salariales en las negociaciones sindicales, inferiores al costo de vida, política que fué expresamente planteada en la Carta de Intención al FMI firmado en Febrero de 1983. Cuando se rompe el trato directo, el Ministerio de Trabajo resuelve concediendo aumentos muchas veces inferiores a lo que las mismas empresas ofrecen en trato directo, tratán do así de desalentar la lucha y la organización sindical. Para el conjunto de las empresas del Estado, como para el sindicalismo del sector privado se ha instituido así una especie de "dictadura autoritaria de parte del Ministerio de Economía y Finanzas que es quien, en definitiva resuelve los pliegos sindicales.

Así mismo la política económica del gobierno ha llegado al incremento cada vez mayor del llamado sector informal de la economía, donde los trabajadores no tienen estabilidad laboral, ni beneficios sociales ni organización sindical. El movimiento sindical aún no entiende la situación de este amplísimo contingente de trabajadores, a pesar de los avances en la organización en el sector de los trabajadores ambulantes. Del mismo modo, el movimiento sindical no parece darse cuenta del significado de las innovaciones introducidas por el Código Civil que regirá el país desde Noviembre próximo, que mediante la generalización de la forma contractual de la locación de servicios estará legitimando la eventualidad con todos los efectos que esta trae una manera sutil de ampliar legalmente la informalidad.

En el campo de la estabilidad laboral, a pesar de sus promesas electorales y en contra de lo estipulado por la Constitución, el Gobierno no cumplió con reponer a los dirigentes sindicales despedidos por la dictadura militar ni modificar el D.L. 22126, que legisla la inestabilidad laboral, llegando incluso a la bufa de proponer en el parlamento y luego suspender la reducción del periodo de prueba de 6 meses. De este modo,

se ha incrementado el número de trabajadores que no ha alcanzado el número de 3 años al servicio de la misma empresa, los que constituyen en la actualidad cerca del 50% de los asalariados. A ello se añade el incremento de los trabajadores contratados o sub-contratados (25% en el sector minero). Todo ello coincide con lo planteado también en la Carta de Intención año FMI en el sentido de flexibilizar "la legislación laboral a la estabilidad laboral".

1.6 El Gobierno, incluso básicamente su política neoliberal en el campo laboral, pero perdió iniciativa ideológica frente a los trabajadores, no logrando institucionalizar esta política. La política neoliberal del régimen acciopepecista descansó en las medidas previas dadas por la dictadura de Morales (despido de dirigentes, D.L. 22126, etc.), y en la desorganización de la clase trabajadora que significa la recesión económica, con su cierre de fábricas y la reestructuración de la economía. El régimen belandista trató de acentuar la desorganización de la clase trabajadora desconociendo a sectores importantes de su dirección (como la Federación Nacional de Minera) y paralizándolo en la práctica el registro legal de los sindicatos. Este año sólo han sido registrados 6 sindicatos en el Ministerio de Trabajo. Además el régimen acciopepecista utilizó la Ley antiterrorista para desgastar al movimiento sindical. Sobre esta base, el gobierno belandista desconoció el rol tutelar del Estado, como conquista de los trabajadores en el campo de la legislación laboral, y pretendió resolver los conflictos fragmentando las demandas laborales y dejando todo a la libre negociación de la fuerza entre las partes, tratando de imponer el "facismo del mercado". Por ello mostró gran insensibilidad frente a las luchas, desgastando a los organizaciones sindicales combatiendo dejando prolongar sus conflictos.

La estrategia neoliberal en el campo laboral no pudo ser acompañada de una base social sindical propia del régimen que le dé sustento. Fracasó el intento de constituir los comités laborales como base de una central populista. La CGTP recuperó ciertas posiciones, pero el liderazgo patronal y pro-imperialista de J. Cruzado y sus contradicciones con la línea so-

cial democrata al interior del APRA le impidió avanzar más. El Liderazgo se mantuvo en manos de los sectores clasistas.

Si bien el gobierno no pudo ganar ideológicamente al movimiento sindical no pudo tampoco caerle encima en forma abierta por mantener su forma democrática. Trato de manejarlo, resolviendo en forma separada y parcial algunas demandas planteadas. Esta táctica fue sistematizada revestida de una fachada social democrática por el Ministro Carlos Bertorini.

COMISION Nro 6:

FRENTE DE MASAS

SUBCOMISION BARRIAL

RESOLUCION:

Considerando que :

1. Los barrios populares por su magnitud en las principales ciudades del país, por su composición de clase, por su situación material, por su tradición de organización solidaria y por su ubicación territorial, constituyen un importantísimo sector estratégico, tanto como gérmenes de la nueva sociedad, para lo que será necesario conquistar la hegemonía política, ideológica y cultural, como porque se configuran como bastiones de primer orden en una estrategia de insurgencia popular.
2. Que, el pueblo ha venido construyendo en estos años sus propias formas de organización autónoma a partir de las organizaciones vecinales, las mismas que en una conjunción de esfuerzos con las llamadas organizaciones de supervivencia y otras organizaciones populares, posibilitan el sentar las bases para la construcción del poder popular, que plantee propuestas de solución a sus demandas específicas, que levante planes de desarrollo locales y regionales, que avance en la construcción de formas de autogobierno y en la construcción de un poder material que haga viable estrategias revolucionarias de más largo alcance.
3. Que, en esta perspectiva, estas formas de organización poblacional a nivel de federaciones deben avanzar en la constitución de Asambleas Populares distritales, provinciales o departamentales como órganos de gobierno democrático y popular que tiene su plasmación práctica en los Frentes de Defensa y otros.
4. Que, en los últimos años los pobladores han ido pasando de una lucha estrictamente local a una lucha más centralizada y comienza a cuestionar el orden urbano capitalista vigente, y que trasciende por lo tanto, de la reivindicación estrictamente gremial a levantar reivindicaciones democráticas de todo el pueblo. Esto permite sentar las bases para la constitución del movimiento de pobladores como importantísimo factor social en nuestro país, más aún cuando su vanguardia ha visto engrosada sus filas por importantes sectores populares desplazados de la industria.
5. La situación económica descrita, la situación material cada vez más precaria, el crecimiento poblacional, etc, han hecho del movimiento de pobladores uno de los más importantes y dinámicos del movimiento popular.

- 6'. La magnitud del movimiento de pobladores, los nuevos contingentes que se incorporan en su seno y los esfuerzos de organización y centralización existente, nos permite afirmar que éste se encuentra en condiciones de constituirse en un eje importante del poderoso movimiento revolucionario de masas - que estamos en la obligación de construir para encarar de manera victoriosa el próximo desenlace del período, en ese sentido el movimiento de pobladores debe engramparse en una estrategia definida de lucha masiva y combativa, que es la única forma real de acumular fuerzas para la revolución.
7. Los ejes de movilización del movimiento de pobladores deberán especificarse de acuerdo a la realidad de cada zona o región del país, siendo uno de los más dinámicos y explosivos el que se refiere al techo y la tierra para lo cual se hace indispensable la constitución de los "Comités de pobladores sin techo". Asimismo, otro de los ejes importantes es el que se refiere a las condiciones de supervivencia, particularmente alimentación-salud, para los cuales el partido deberá diseñar una estrategia particular que evite caer en el asistencialismo y que permita engrampar estas reivindicaciones con la movilización y organización general del pueblo (Comités de abaratamiento de las subsistencias, Comedores Populares, Comités de Salud, etc.), y que permita, mediante la educación popular, desenmascarar en la conciencia del pueblo, las causas estructurales de esta situación.
8. En las regiones del país la articulación del movimiento revolucionario de masas que tenemos como objetivo constituir pasa por el fortalecimiento del movimiento de pobladores, el mismo que deberá engramparse con los movimientos regionales y gobiernos locales, ampliando así las fronteras y perspectivas de la lucha.
9. Los concejos municipales en los cuales tiene presencia el PUM y que se encuentran ubicados en estas localidades urbanas deberán ponerse al servicio del fortalecimiento de la organización natural, respetando la autonomía de las organizaciones de los pobladores, lo que implica en algunos casos la rectificación de los métodos y concepciones de trabajo de nuestros compañeros concejales.
10. A nivel nacional el partido tiene especialísima responsabilidad en la construcción de la Central Nacional de Pueblos Jóvenes que debemos fortalecer, ampliando su radio de influencia y acción. Ello es más urgente aún, cuando la central se ha planteado realizar en los próximos meses un importante - II Congreso Nacional, cuyo resultado es desde ya compromiso y responsabilidad del partido en su conjunto.
11. A niveles locales debemos impulsar la constitución y/o fortalecimiento de las Federaciones de Pueblos Jóvenes respectivas, desde las bases, de manera realmente democrática, amplia y de masas lo cual redundará en el fortalecimiento del movimiento de pobladores, esto es particularmente urgente en el caso de Lima, donde se encuentran ubicados el 50% de los -

PP.JJ. del país y donde la federación se encuentra prácticamente dividida.. El balance, la crítica y autocrítica de esta valiosa experiencia que tiene 5 años de iniciada es de perentoria necesidad para superar errores y permitir la participación del conjunto de la militancia.

12. El partido ha dejado abandonado prácticamente el movimiento de masas, descuidando en este caso particular el trabajo urbano popular, lo que constituye un gravísimo error porque el movimiento popular es el factor decisivo en cualquier estrategia seria de poder revolucionario.

ACUERDA:

Revalorizar el trabajo urbano-poblacional como germen del poder material, revolucionario y como germen de un nuevo tipo de estado democrático popular.

2. Fortalecer la organización vecinal e incorporar en la dinámica del trabajo al conjunto de organizaciones de base que han venido sufriendo en los últimos años.
3. Que a nivel distrital, provincial y departamental, las federaciones de los PP.JJ. deben coadyuvar en la constitución de los Frentes de Defensa, como alternativa de conducción popular democrática revolucionaria.
4. Fortalecer, organizar y centralizar el movimiento de pobladores locales y nacionales, engrampándolas en una estrategia definida de lucha masiva y combativa para la creación de un poderoso movimiento revolucionario de masas, eje de nuestra estrategia revolucionaria. A nivel regional, es necesario ligar al movimiento de pobladores con los movimientos regionales.
5. Fortalecer y/o forjar a nivel departamental las Federaciones de Pueblos. Jóvenes respectivas siendo necesario para ello - determinar las ciudades cabeza de región y CGTP.
6. Poner los gobiernos municipales en los cuales el PUM tenga presencia al servicio de la creación de este movimiento de masas de los cuales los pobladores son parte sustancial.
7. Definir a nivel regional y local los ejes principales de movilización del movimiento de pobladores.
8. Por la experiencia y combatividad de la mujer expresado en la práctica, se acuerda revalorizar el trabajo de las organizaciones de mujeres y que estas asuman también conjuntamente con los compañeros la tarea de dirección política dentro del partido y en el trabajo de masas.

9. Rescatar el trabajo de los sectores progresistas de la Iglesia neutralizando a los sectores reaccionarios.
10. Realizar conferencias nacionales del Partido a nivel urbano-popular para cuestionar nuestra línea en el seno del movimiento de pobladores, haciendo una evaluación seria de las experiencias de centralización existentes.
11. Plantear la constitución de una comisión nacional barrial integrada por compañeros dedicados a tiempo completo en el trabajo de conducción política y orgánica de la línea del partido en los sectores urbano-populares.

PRECISIONES Y APORTES HECHOS EN LA COMISION FRENTE DE MASAS

1. La necesidad de avanzar en la formulación de propuestas programáticas sobre política urbana, para orientar más globalmente el trabajo barrial en cuya orientación debe convocarse a una conferencia de organización barrial.
2. La necesidad de reconocer y potenciar las formas de organización propias de los pobladores, para ponerlos como base de sustento de sus organizaciones de centralización, como la FEDEPJUP y evitar su conversión en entes burocráticos.
3. Se estimó necesario de que el partido avance en formular una estrategia de toma de terrenos urbanos por parte del movimiento de pobladores y avanzar en la organización poblacional y la autodefensa en el curso de dichas acciones.
4. La necesidad de precisar las orientaciones partidarias para las regiones en los que los PP.JJ. ya no sólo se ubican en las ciudades, sino también en el campo, generando contradicciones con las comunidades campesinas.

al establecimiento de una economía extractiva y comercial-especulativa, basada fundamentalmente en una política fiscal de liberación y exoneración tributaria.

5) Las alternativas programáticas para el descentralismo y el desarrollo regional deben buscar potenciar el desarrollo de la sierra como estrategia necesaria para alcanzar un desarrollo más equilibrado de la costa y la selva. Esta potenciación del desarrollo del eje andino resulta igualmente necesario para dibujar la identidad de nuestro proyecto estratégico en base a recoger la milenaria tradición cultural, organizativa, técnica y democrática existente en ella.

6) Para darle perspectiva estratégica al movimiento regional resulta de urgencia perentoria fortalecer los frentes de defensa, particularmente mediante la integración masiva de las fuerzas del campesinado. En esta orientación, corresponde a los concejos municipales estrechar sus lazos de coordinación con los múltiples formas de organización popular, impulsar a que se constituyan en lls lugares donde no existen y buscar fórmulas de representación permanente de las Comunidades Campesinas y los Gobiernos Locales.

Esta orientación resulta particularmente importante como forma de democratización de las diversas instancias de la sociedad y el estado y como ejercicio de autogobierno frente a las tendencias de militarización crecientes. Representa asentar a los actuales gobiernos locales sobre bases sólidas de representación popular en camino a constituir las en los escalones de base del sistema descentralista. Representa una de las formas de transformarlas de simples agencias de servicios marginales en reales instancias de gobierno local.

7) Las orientaciones de la lucha regional antes planteadas, tienen en el actual proceso de la regionalización, y la conformación de lls gobiernos regionales, a uno de sus principales canales de desarrollo; si se la concibe, fundamentalmente, en su contenido y posibilidad descentralista.

El IU y los mariateguistas dentro de él, en tanto expresión de las aspiraciones inmediatas e históricas de nuestros pueblos, empuja con fineza las banderas del descentralismo y en esa medida, es la fuerza política más interesada en que la regionalización no se bloquee y detenga. Deslinda con el carácter burocrático de su elaboración y aprobación y considera que debe ganarse un amplio debate en todas y cada una de nuestras bases provinciales, distritales y en las múltiples organizaciones del campo y la ciudad. Este debate debe permitirnos desarrollar la aspiración programática de nuestros pueblos pero también organizar sus fuerzas y ponerlos en disposición de desplegarse tras la conquista de gobiernos regionales democráticos y descentralistas y el de un nuevo proyecto y gobierno nacional comprometido con estas causas.

8) Respecto a la regionalización en actual debate, se considera necesario precisar las siguientes orientaciones regionales:

a) Remarcar como lo más sustantivo del proceso de la regionalización lo relativo a su contenido descentralista y democratizador y no privilegiar ni anteponer como lo principal, lls aspectos referentes a la demarcación geográfica y a la disputa por las cabeceras de región.

- Privilegiarlos puede llevar no sólo a distorsionar el contenido del movimiento regional sino al peligro de exacerbar las diferencias entre nuestros pueblos, con centralismo y buscan bloquear, una vez más, el gran torrente de la lucha regional.
- b) Remarcar que los aspectos relativos a la demarcación deben ser resueltos en diálogo entre los pueblos, pudiendo procederse incluso al mantenimiento de la actual demarcación pero procediéndose a la conformación de los gobiernos y las asambleas regionales; con la disponibilidad de rentas adecuadas, la capacidad de decidir sobre el desarrollo regional, la ampliación de sus actuales capacidades técnicas y gerenciales y la autonomía política necesaria para proceder a una real descentralización.
- c) Respecto a las sedes regionales, se estima prioritario discutir las modalidades y mecanismos de descentralización al interior de cada región, para posibilitar el desarrollo equilibrado de las provincias antes que la reproducción del centralismo. En esta orientación, no se trata de instalar grandes aparatos burocráticos en las sedes sino niveles de coordinación de las instancias administrativas desconcentradas internamente. Se trata de definir los criterios para determinar los momentos de inversión en correspondencia con las necesidades de cada provincia y distrito y con los criterios de estrategia de desarrollo en cada región y sector. Se trata igualmente de orientar el debate en torno a los mecanismos de redistribución de los fondos de compensación económica que permitirían trasladar excedentes de las áreas de mayor desarrollo relativo y de los mejores y mayores recursos hacia las que no los tengan.
- d) En cuanto a los aspectos económicos, la lucha por los gobiernos regionales debe integrar las banderas del control de los recursos naturales procediendo a las nacionalizaciones correspondientes, a la explotación de recursos estratégicos de cada región bajo modalidades de empresas del gobierno regional u otras de carácter asociativo así como la inmediata del derecho a los cánones regionales, en una proporción no menor al 25% ad-valorem.

Es necesario remarcar que estos recursos así como los provenientes del gobierno central, deben orientarse a gastos de inversión prioritariamente en sectores productivos entre los que asume particular importancia el desarrollo agrario, ampliando su base productiva, procediendo a la reestructuración democrática y a alcanzar un sistema alimentario capaz de abastecer las necesidades alimentarias de cada región.

- d) Los marxistas estimamos que en medio de la lucha descentralista y por la regionalización, pueda replantearse el uso actual de los recursos naturales existentes en nuestra provincias, se posibilitará la solución a las viejas rencillas entre nuestros pueblos al rededor de las disputas por utilización de recursos comunes particularmente los hídricos.

- f) La regionalización debe ser una bandera que permita a aglutinar tras el nuevo proyecto regional-nacional, a las más amplias fuerzas sociales de cada región, posibilitando por esta vía, un canal masivo de democratización y forja de un concenso. nacional popular. De allí la importancia que el debate esclarecedor no se quede encerrado en las alturas y en los pequeños círculos.
- g) Interesa a los mariateguistas luchar por la conformación de gobiernos regionales ampliamente democráticos, con no menos del 40% de elección directa en lo inmediato y tendiendo a ampliarlo luego de la reforma constitucional correspondiente, pero quiere llamar la atención sobre la necesidad de bloquear los intentos de convertir a esas asambleas en instancias corporativas bajo control de un eventual gobierno aprista.
- h) En el camino a la conquista de los gobiernos regionales, debe corresponder a los Frentes de Defensa y a los Concejos Provinciales un papel destacado. Frente al previsible retraso, postergación del proceso por parte de la derecha, la Constitución otorga a las corporaciones y a los Alcaldes Provinciales la posibilidad de desarrollar iniciativas para conformar la región. Esta posibilidad se hará realidad sólo si tenemos y somos capaces de aglutinar tras los concejos provinciales y distritales a las más amplias fuerzas sociales; si somos capaces de convertirnos, realmente, en instancias de gobierno local; si somos capaces de impedir que las aspiraciones descentralistas no se ahoguen una vez más en el puño de los enemigos de nuestros pueblos.
- i) Dentro de la lucha regional por gobiernos regionales, las fuerzas del mariateguismo deben tenzarse en el conjunto de las regiones prioritarias del trabajo partidario pero en lo inmediato resulta de particular prioridad desarrollar la campaña programática y organizativa en regiones como regiones como Puna, Piura-Tumbes, Ayacucho-Huancavelica y Huanuco.

58.

DEMOCRACIA Y ORGANIZACION DE MASAS COMO BASE DE ALTERNATIVA
DE GOBIERNO.

EL CAMINO HACIA EL PODER POPULAR

Para los revolucionarios, para las masas populares para los hombres y mujeres de nuestra generación, la revolución peruana está entrando en una fase decisiva en su desarrollo. Existen las condiciones para que nuestro socialismo se empate con los albores del siglo XXI dando, seguramente - con otros pueblos del mundo, un nuevo y superior impulso en el camino de la humanidad hacia el comunismo que la revolución de octubre abrió para los proletarios y explotados.

I. ESTAMOS ANTE UN GRAN RETO, CONQUISTAR EL PODER
POPULAR ANTES DE FIN DE SIGLO.

La revolución peruana está ante la posibilidad objetiva de conquistar el poder en los próximos 15 años que distan para la culminación de este siglo. Esta es una posibilidad y sobre todo una responsabilidad, de las cuales los revolucionarios no somos absolutamente conscientes. Hemos tenido una marcha ascendente en la que el vigor del movimiento democrático de las masas ha sido decisivo y contundente, incluso muchos de nuestros errores han sido minimizados y absorbidos: la historia ha sido hasta ahora benévola con nosotros. Pero en la actualidad estamos llegando a un momento frente al cual los errores tendrán un costo duro, no sólo frente al enemigo, sino en el reconocimiento histórico que debemos conquistar del pueblo. El ritmo de la confrontación se acelera hoy día más que nunca debemos de creer en la fuerza de las masas y en las posibilidades de modificar revolucionariamente la historia de nuestra patria.

Estamos en un momento clave para la revolución.

Es posible generar un viraje en la historia del Perú. El movimiento democrático revolucionario, como lo hemos afirmado el conjunto de las vertientes maristeguiistas, enfrenta la tercera posibilidad en este siglo de constituirse en una alternativa de poder estatal. Los multitudinarios movimientos de la década del 20 concluyeron en los años de la crisis de 1930 en derrota para la clase obrera y los comunistas, en la consolidación de un amplio movimiento de masas bajo la dirección del partido Aprista, y en la reabsorción de la crisis estatal por parte de la derecha peruana cooptando en gran medida el despliegue democrático. La revolución sufrió un gro-

vísimo retroazo, los extraordinarios aportes y esfuerzos de Ma riátegui no impidieron el triunfo aprista, y durante décadas la clase obrera y el pueblo tuvieron que soportar la legitimidad de una nueva conducción reaccionaria del Estado.

Del 45 al 48, se condensó otro importante esfuerzo por vertebrar y organizar las bases de un nuevo proyecto de Es tado, fue más breve y menos intenso que el del año 30, pero marcó en la práctica los límites históricos de la alternativa reformista. El aprismo frustró la posibilidad de organizar el ascenso revolucionario de masas, y el PCP simplemente ratificó su incapacidad de ser alternativa programática y de conduc ción política frente al reformismo y la propuesta de sectores de la burguesía nacional. El golpe de Odría fue el corolario de una derrota que tendrá profundas consecuencias en las modifi caciones posteriores de la conducción del movimiento popular, así como también, representó el intento final de sectores de la vieja oligarquía por estabilizar su poder en momentos que un nuevo desarrollo del capitalismo se abrió paso.

El movimiento democrático que hoy vivimos, ha tenido en términos generales una marcha ascendente, y podemos encontrar sus raíces fundamentales en la década del 50, cuando se producen dos acontecimientos de particular significación: la nueva fase de desarrollo capitalista de nuestro país y la ruptura de la hegemonía aprista sobre el bloque político-social que encabezara desde 1930. Lo primero traerá el desarrollo de nuevas fuerzas sociales, en especial de la clase obrera y de la pequeña burguesía y permitirá el ingreso a un nuevo período de lucha a las masas campesinas. La ruptura del bloque aprista, no sólo generará fisuras y divisiones al interior del partido de Haya de la Torre, sino que se dará paso a la conformación de diversas y variadas agrupaciones políticas, como fueron AP, DC, Social progresismo, y el conjunto de las corrientes de la nueva izquierda, movidos también por la manifiesta incapacidad y reformismo dogmático del PCP.

Desde ese entonces, encontraremos que este movimiento de masas se ha enfrentado a la dictadura de Odría y la ha derrotado, ha hecho pasar al olvido al movimiento democrático prodista, ha combatido contra el primer gobierno de Belaúnde, ha sabido superar las inéditas dificultades del reformismo militar, y finalmente está desechando como posibilidad el neoliberalismo, mediante el profundo aislamiento y crisis de representación política en la que se encuentra actualmente la derecha peruana.

Este proceso está llegando a un punto en el cual es imprescindible sellar una relación estratégica y definitiva de la izquierda revolucionaria, de los socialistas con ese amplio movimiento democrático de masas, garantizando su autonomía frente a cualquier intento de cooptación estatal burguesa, y dando paso a la cristalización de una alternativa de poder popular. Esta confrontación es necesariamente dura y compleja; política, violenta y de masas. En este momento estamos y es a esta situación a la que hemos denominado la preparación del presente período tático.

Condiciones para una Guerra Civil Victoriosa.

En el Perú, la resolución militar deberá ser, tal como ya lo hemos afirmado en nuestros eventos, producto de una lucha política prolongada, que permitirá crear la base de cualquier triunfo militar: una favorable correlación nacional de fuerzas de clase. Es natural, por tanto, que para dirimir esta confrontación las clases reaccionarias imposibilitadas de resolver su crisis de dominación estatal e impotentes frente a determinadas manifestaciones del movimiento democrático, se tengan que preparar para definir su supremacía mediante el uso de la violencia, pero antes o paralelamente intentarán por todos los medios producir una derrota política.

El reconocimiento de nuestra historia nos ratifica en la tesis de que en el Perú la lucha armada tendrá las características de una guerra civil (y no de salvación nacional), que se sustentará en una decisiva acumulación de fuerzas políticas del movimiento social, que sintetizará los grandes movimientos de masas como son el del campesinado, el de las regiones y el de la clase obrera y los trabajadores de la ciudad, combinando formas de lucha militar, en el contexto de una grave crisis institucional de la dominación burguesa.

Por las características del proceso revolucionario en sus momentos de definición armada, es indispensable que fijemos las condiciones básicas para que éste se desenvuelva de manera exitosa. Dicho de otra manera, es necesario trabajar la conquista de determinadas posiciones estratégicas para plantear con seriedad la lucha por quebrar el Estado burgués y dar paso al nacimiento de una nueva institucionalidad revolucionaria.

La primera condición es que debe existir un movimiento popular, que bajo la conducción de la izquierda repre-

sente una alternativa estatal, la construcción de un nuevo bloque nacional-popular. La segunda, esté en que la izquierda - conquiste una legitimidad sustentada en el desarrollo y la organización de la democracia de masas. La tercera, es que tiene que haberse iniciado, en términos prácticos, una línea de armamento propio del pueblo, basada en esta nueva representación política del movimiento social. La cuarta, es que se hace indispensable para imaginar la cristalización de una guerra civil victoriosa, la derrota política del Apra, con su consiguiente fislura o en todo caso con la asunción de un sector de su base de masas de una perspectiva de revolución popular. La quinta, es que la crisis política y el trabajo de la izquierda debe permitir que el debilitamiento de la institucionalidad burguesa comprometa a un sector de las FF.AA. y de la Iglesia con la revolución democrática. Finalmente, requerimos una sexta condición: que la revolución centroamericana avance en su consolidación y que la lucha de los países fronterizos permita la gestación de movimientos democráticos, en particular en Chile, Ecuador y Bolivia.

No es posible considerar que todas estas condiciones se presenten igualmente maduras para el desarrollo de una guerra civil, pero es indudable que las condiciones objetivas de correlación de fuerza y las posiciones conquistadas por el movimiento democrático y la IU, por importantes que ellas sean, aún distan de las características propias de una situación revolucionaria en nuestro país. Debemos de trabajar con la mirada puesta en la conquista de estas condiciones evitando el derrotismo en el momento político actual, y del mismo modo superando la equivocada visión de que con el voluntarismo (que podría derivar en una forma de voluntarismo-militarista), podremos resolver nuestras debilidades de relación y conducción política de las masas.

II. CAMBIO DE GOBIERNO CON MOVIMIENTO DEMOCRATICO Y CRISIS DE DOMINACION BURGUESA.

Debemos de sintetizar cuáles son las características fundamentales del actual momento político, qué tendencias se están configurando o sencillamente se han ya configurado.

Cambio de Gobierno y Debilidad de la Dominación Burguesa.

Se ha abierto en el país un período de cambio de

Gobierno por la vía constitucional, hecho que se llevará a cabo en 1985. En el lapso que va de 1980 a la fecha, el belaudismo no sólo ha profundizado la miseria y la destrucción de una parte considerable del aparato productivo, sino que ha demostrado una absoluta incapacidad para resolver la crisis de dominación estatal, detrimiendo de paso el régimen parlamentario, perdiendo en cuatro años de gobierno la casi total legitimidad conquistada en las urnas y, lo que es más grave para la burguesía, sentando las bases para una profundización aún mayor de la propia crisis de dominación.

Ante esta situación que ha generado el detrimento en la representación política de la derecha peruana, y en la que AP ha reiterado su extrema debilidad para encuadrar orgánicamente a las masas, la crisis del gobierno belaudista con la consiguiente ineptitud para absorber parte de los movimientos democráticos, controlar el territorio, neutralizar el terrorismo de Sendero Luminoso, y dar elementales concesiones económicas a las masas, se ha visto obligado a promover la presencia de las FF.AA. en las áreas estratégicas del Estado, lo que puede consolidar un proceso de "bordaberrización" generalizado.

Es así como el actual proceso de militarización; tiene como blanco central el movimiento democrático y la IU, intentando bloquear su conversión en alternativa de Gobierno; al mismo tiempo que sin anular la forma del régimen parlamentario da paso a una presencia estratégica de las FF.AA. en el control de áreas fundamentales del aparato del Estado, intentando colocarlas como el parachoque más seguro.

Relative Polarización Social con Deterioro de Régimen Parlamentario.

No estamos ante una situación revolucionaria, y es difícil de prever que ésta se presente al corto plazo. Existe eso sí, una polarización social que aún no ha alcanzado una maduración mayoritaria y revolucionaria, y que se sostiene en varios factores: la mantención y desarrollo del movimiento democrático, la conversión de IU en una fuerza de oposición de primera importancia, en el malestar y rechazo que genera la política neo-liberal y en la institucionalización de la violencia; factores que auguran un incremento de ésta polarización en el mediano plazo. Del 80 a la fecha, se han incrementado los factores para un futuro cambio estratégico en las correlaciones de clase, ya que se ha deteriorado la forma del régimen parlamentario, por no resolución de la crisis de la dominación burguesa y la presencia del movimiento democrático de masas.

En el terreno político, el apra aparece como la fuerza con mayor capacidad de contención de una alternativa revolucionaria, en desmedro y detrimento de la derecha neo-liberal, que a pesar de todo aún mantiene electoralmente cerca de un 25% de la votación.

Es indudable que están germinando aceleradamente factores que pueden precipitar la polarización y el enfrentamiento, como son el cambio de gobierno, la mantención de la crisis de dominación que incentiva la presencia creciente de las FF.AA., la acción provocadora de Sendero Luminoso, y sobre todo la posibilidad de un triunfo electoral de IU.

Guerra Sucia, Sendero Luminoso y Proyecto Civil-Militar de Largo Plazo.

En el Perú se sostiene desde hace ya algún tiempo una creciente guerra sucia. Desde nuestro punto de vista, no podemos calificar esta guerra sucia como el inicio de la guerra civil revolucionaria, no solamente porque esta tiene un carácter localizado, sino sobre todo, porque no existe una situación revolucionaria y no representa el compromiso de la mayoría de la población con esa acción, generando por el contrario una línea demarcatoria que divide al pueblo en determinadas regiones y que genera las condiciones para su derrota política.

La guerra sucia ha encontrado en Sendero Luminoso un factor ~~de~~ provocador y también de militarización, generando como respuesta, una represión salvaje que compromete a una vasta región del país y que se ejerce principalmente contra el campesinado quechua y los hombres del ande de la región centro-sur.

Esta militarización a paso forzado de una región del país busca bloquear el avance democrático de las masas, reflejando la brutalidad propia no sólo de una confrontación de clases, sino el sentimiento racista de la gran burguesía contra el campesinado indio. Esta reacción tan brutal no podría ser explicada si es que no estuviera reflejando las debilidades de la dominación burguesa y la sensibilidad de las FF.AA. ante las fisuras estratégicas del control estatal. En ese sentido, tiene un contenido defensivo y ha provocado la derrota táctica del movimiento democrático en una amplia franja de esta zona.

Es evidente que esta acción de las FF.AA. puede terminar por devorar a la sociedad civil y al propio régimen parlamentario, si es que no se le bloquea y derrota.

En cuanto a SL, su acción escinde en determinadas zonas de manera incorrecta la unidad del pueblo y de la clase

obrera, adelanta la confrontación y pasa por encima de lo acumulado por el movimiento social; sin embargo su iniciativa táctica, que tiene por objeto unilaterizar el enfrentamiento militar entre ellos y las FF.AA., tiene a la base como fuerza el hecho de que representa la constitución de un bloque regional en la zona centro-sur del país, en particular en Ayacucho, y que de una manera parcial recoge el sentimiento de opresión de las nacionalidades quechuas y de su deseo impetuoso de justicia y también de revancha con la sociedad burguesa criolla. Esto último es lo que le permite engancharse con una visión maoísta dogmática, de la China feudal y del bagaje ideológico de la Banda de los Cuatro.

La presencia de las FF.AA. en determinadas áreas de decisión del Estado, que la burguesía previó de manera explícita en la Constitución de 1979, y que el Gobierno de Morales Bermudez --pretendió legitimar con el carácter de "deliberante", se tiende a acentuar convirtiendo su presencia en un proyecto de largo plazo, que tiene implicancias directas en las alternativas de Gobierno -- que la derecha presenta en la actualidad, así como también en el incremento del autoritarismo estatal, y en el intento de enfrentar y neutralizar el proceso de democratización global de la sociedad peruana. Esta es una respuesta estratégica de las FF.AA. ante la debilidad irresuelta de la dominación burguesa.

Se Abren Posibilidades Objetivas para Triunfo Electoral de IU; y para Consolidar la Hegemonía Socialista

Izquierda Unida se ha convertido en la principal fuerza de oposición y se presenta como una alternativa efectiva de Gobierno para las elecciones de 1985. Este hecho genera no solamente posibilidades de un encausamiento masivo del movimiento democrático y de sus posibilidades de vertebrarse como alternativa de Gobierno, sino que genera condiciones para sellar estratégicamente una conducción socialista y revolucionaria sobre enormes contingentes de masas. Este es un nuevo y decisivo en la historia del país.

Este es no solamente un hecho inédito en la vida del país, y que puede permitir un avance cualitativo del movimiento democrático y revolucionario, sino que convirtiéndose la IU en mayoría nacional por la vía constitucional, plantea los límites de la democracia burguesa parlamentaria, ya que abre formalmente la posibilidad de su transformación radical, que sin ser socialista, la burguesía resistirá y terminará por negarse a aceptar.

Dependerá del grado de representación política del movimiento social, para que éste eventual triunfo electoral de IU signifique la cristalización de una nueva correlación de fuerzas políticas y sociales y de salto de calidad en la lucha democrática de masas, ya que de lo contrario la profundización en la crisis de la institucionalidad parlamentaria que representaría el triunfo electoral de IU, sería resuelta por la derecha., de manera favorable, no mediante el mecanismo parlamentario sino con una profundización de la ofensiva reaccionaria que legitime la violación de la propia institucionalidad burguesa.

Este es el factor central que permite la aceleración del período, y la preparación de su desenlace. El papel de IU es fundamental, ya que representa el principal capital político de la Izquierda y del propio movimiento social, a pesar de los evidentes desencuentros que existen y se conocen.

El Movimiento Social pese a sus debilidades, es el Principal Bastión de la Acción Democrática

De ninguna manera podemos confundir las debilidades del movimiento social y de la lucha democrática con el hecho de que están dadas las condiciones para una derrota de la revolución.

Durante estos años, a pesar de la profunda reestructuración de clases, los movimientos regionales se han ratificado como un bastión central del cuestionamiento del Estado, el campesinado encara de manera distinta la contradicción nacional comprometiendo ahora a las diversas clases, tal como se manifiesta en el CUNA; el movimiento territorial se ha ampliado y compromete a vastísimos sectores de la población urbana. Es la clase obrera la que como sector social ha sufrido en mayor medida las consecuencias de la crisis, ya que ha cuestionado su existencia como sector productivo en varias ramas de la industria, generando desorganización en varias de sus organizaciones gremiales, pero a pesar de esta contingencia varios sectores como el minero, construcción, luz y fuerza, y aisladamente el metalúrgico se han mantenido en la lucha.

La debilidad principal del movimiento social, reside en que por responsabilidad fundamental de IU, y de los partidos revolucionarios que la componen, no es en la actualidad una sólida base de la alternativa de Gobierno democrático, patriótico y no-alineado.

Este es el punto más débil en la actual confrontación de clases, entre las fuerzas revolucionarias y las fuerzas de la reace-

ción. La debilidad tiene pues, un contenido fundamentalmente político. No está consolidado lo suficiente el proceso de autonomización de las clases populares, al no haberse convertido la lucha por Gobierno Democrático en el vehículo central para dotarnos de una sólida -- proyecto estatal-nacional. Es precisamente esta situación la que genera aun posibilidades para que la burguesía reabsorba el movimiento democrático, lo integre parcialmente al Estado bajo su hegemonía y resuelva de esta manera y en gran medida, su fisura estratégica de dominación.

Igualmente la reestricción de la representación política a un plano gremial o parlamentario, corre el riesgo para que la izquierda se convierta en simple interlocutor entre las masas y el Estado, pero no consolide la indispensable autonomización ~~xx~~ a la que hemos hecho referencia, abriendo terreno a las posibilidades de reabsorción burguesa, y también a que Sendero Luminoso, con el uso de la violencia, trate de representar la desesperación de un sector de los pobres ante la crisis, provocando las posibilidades de división en las fi las del pueblo.

El fracaso neoliberal y crisis económica de larga duración

La aplicación del modelo neo-liberal tiene consecuencias profundas en la vida de las masas, y sólo será posible remontar en un período relativamente largo de aplicación de una política democrática y nacionalista, previa a la implementación de un plan de emergencia.

La situación económica interna, esta sellada por la crisis mundial y por la creciente dominación política internacional sobre nuestro país, como derivado del contenido pro-imperialista y transnacional del gobierno accio-pepecista. El Perú ha abierto sus puertas de par en par para que la crisis del capitalismo internacional penetre en nuestro país.

Se ha destruído una importantísima base productiva, se ha debilitado los actores sociales principales de un verdadero reactivamiento como es el caso de la clase obrera; ha aumentado hasta límites inmanejables la deuda externa, el desempleo alcanza el 9% de la PEA y hasta el trabajo informal esta llegando a límites de absorción de mano de obra y por tanto de crecimiento. La succión de las regiones ha seguido la misma tendencia y la política con los precios agrícolas impide cualquier pretensión de reactivamiento en el agro. Se ha consumado pues un cambio en la acumulación capitalista, en beneficio de las capas burguesas intermediarias financieras concluyendo con una reestructuración global de la economía que se inició concientemente en los años del gobierno de Morales Bermúdez.

Las consecuencias son devastadoras sobre la gran mayoría de la población, chocando el modelo con la propia lógica del sistema capitalista mundial, en particular con las medidas implementadas por el imperialismo norteamericano para resolver su crisis. Esto se ha reflejado recientemente en la baja de los precios de los productos mineros y en general, en los de exportación, así como el aumento incesante de las tasas de interés bancario.

El grado y tipo de crisis de la economía norteamericana y fracaso del modelo neo-liberal, ha llevado a que sectores de la gran burguesía latinoamericana, argentina, brasilera y hasta chilena se propongan un nivel de cuestionamiento y reajuste, en particular en todo lo que se refiere a la dependencia financiera. En el Perú, el APRA representa este intento de reajustar la política de la gran burguesía frente al tipo de acumulación impuesta por el belaudismo.

III. LAS ALTERNATIVAS EN JUEGO DE LA DERECHA.

Los diversos sectores de la derecha estan obligados a tener que responder a las fisuras de la crisis de la dominación estatal, bus

cando encarar la forma de derrotar al movimiento democrático popular y la necesidad de encontrar una solución a las dificultades de la acumulación capitalista en el Perú.

Sustento social y diversidad de posiciones frente a la resolución de la crisis.

Lo primero que debemos constatar es que la burguesía e incluso la gran burguesía no se encuentra unificada, esto es un hecho de particular importancia para considerar la situación política actual y plantearnos la defensa de todos y cada uno de los espacios y conquistas logradas.

Frente a la política económica, se mantiene en lo fundamental dos grandes orientaciones, la que encabeza la gran burguesía financiera, y la que representa el sector gran burgués industrial, siendo la primera la predominante y la que ha terminado por imponer sus reglas de juego a pesar de los forceleos y tibios enfrentamientos de la SI. Es indudable que el proyecto aprista se topa con la dificultad primera de poder presentar un modelo global alternativo al que la gran burguesía financiera, ha impuesto en el país; lo que debilita sus posibilidades de enfrentar y de resolver la crisis.

Frente al problema del régimen parlamentario, la gran mayoría está aún solidaria con él, y no están dispuestos a avalar un golpe militar en el corto plazo, por lo menos en los próximos meses; pero es evidente que tanto el APRA como AP están comprometidos con las FF.AA. en la resolución que se está dando a Sendero Luminoso en las zonas de emergencia y en general al bloqueo del conjunto del movimiento Democrático. En lo que sí existen divergencias es en el uso de la violencia indiscriminada, de carácter fascistoide, que las FF.AA. y en particular la Infantería de Marina implementa en el dpto. de Ayacucho. Alan García no ha sido firme en condenar estas acciones pero, por ejemplo, un sector de la gran burguesía financiera, ligada a Ulloa, se ha manifestado en contra y denunciado los excesos de la represión.

Los sectores gran burgueses buscan, en este sentido, dotarse para afirmarse como alternativa de Gobierno de una base de clase, en determinadas capas de la burguesía, temerosas de la acción terrorista de SL, y de las consecuencias de agitación y crisis que traería el triunfo de IU. En determinados sectores de trabajadores en particular en los más atrasados, se usa la propia crisis económica como un vehículo para generar un sentimiento individualista, liquidar las posibilidades de organización y chantajear con la desesperación que representa la conquista de un empleo seguro.

En este mismo movimiento, por consolidar una base de sustento de -

clase, la derecha busca reagrupar a sus instituciones básicas, en particular las FF.AA. y a la Iglesia, en su compromiso con una posición reaccionaria y antidemocrática. Es evidente que las fisuras y las contradicciones propias de un momento de crisis de gobierno, se mantienen al interior de estas Instituciones, pero es manifiesta la forma como la derecha esta ganando posiciones al interior de la Iglesia, cercandole al ala progresista y neutralizando a los moderados. Esta a punto de sellarse un triunfo del ala más conservadora. En el caso de las FF.AA. se le compromete en la guerra sucia buscando/cualquier brote reformista, y comprometiéndola por un largo período como la punta de lanza de la ofensiva reaccionaria contra el desarrollo de las posiciones democrático-revolucionarias.

La carta Aprista: La principal opción de triunfo de la derecha.

El APRA, representa por lo que ya se ha señalado, el Programa traspasado de un reformismo corporativo, en circunstancias en que se ha consolidado la hegemonía de la gran burguesía financiera en el país. El Programa Aprista, dada la crisis del imperialismo y la dimensión de la crisis nacional, tiene casi nulas posibilidades de aplicación exitosa, ya que la tendencia a la baja de los precios/de las materias primas, el volumen de la deuda externa, y la posibilidad de cualquier intento de reflotamiento serio de la industria y el agro, significa la aplicación de una profunda política redistributiva, que tiene como eje golpear al gran capital financiero, a determinadas áreas de la presencia imperialista, al mismo tiempo que se convierte al movimiento organizado de masas en el factor principal para la aplicación exitosa de un Plan de Emergencia.

El reformismo corporativo del APRA, se encuentra imposibilitado de concertar tales perspectivas, razón por la cual tiende desde ahora a sustentar su Gobierno en tres ejes fundamentales: primero, un compromiso -- con las FF.AA., que selle un régimen parlamentario con sustento civil-militar; segundo, un encuadramiento del pueblo aprista con el otorgamiento de algunas concesiones via el control del estado y el consiguiente -- clientelaje, y por último, con el intento de conseguir la derrota estratégica de la izquierda, tratando de representatr los intereses globales de la derecha.

Esto se tiende a consolidar en momentos que el ala social-democrática del APRA ha sido derrotada, y que se ve obligada a adherirse a la maquinaria electoral de Alan García y a las expectativas de un triunfo presidencial. El gobierno aprista sería probablemente minoría en el Parlamento, y después de hacer algunas fintas con la izquierda, se verá casi seguro obligada a llegar a un acuerdo con la derecha.

Finalmente, señalamos que se hace muy difícil que en el corto plazo se produzca una fisura en el APRA, podrán separarse algunos personajes - individuales como Valle Riestra, pero será necesario esperar un tiempo - prudencial para imaginar una fisura significativa de masas. Antes, tendrá que producirse una derrota abierta de su alternativa política y programática. Más aún no podemos dejar de prever la conducta prepotente - y arbitraria que el APRA tendría desde el gobierno en el usufructo del - Estado y contra el movimiento popular democrático y de izquierda.

AP-PPC: Con dificultades de representación política y vocación de fraude.

AP y el PPC, no representan hoy en día una alternativa coherente para el 85. Más aún, tienen dificultades para unificar una representación política ya que eso significa sacrificios de alto costo para quienes lo tengan que realizar. En la actualidad, no tienen una posición mayoritariamente golpista, pero ello no es motivo para que no apoyen fervientemente la presencia y el gobierno con las FF.AA. en el desarrollo de un co-gobierno civil-militar. Como hemos dicho, entre ellos existen sectores que se resisten a la "bordaberrización", la fascistización, que un sector de la gran burguesía y/las FF.AA. están implementando. Un triunfo de la izquierda y un avance del movimiento democrático, modificaría de manera relativamente rápida esta posición, poniéndose probablemente a la cabeza del rompimiento de la propia institucionalidad burguesa.

Programáticamente, no tienen otra salida que el modelo básico formulado por Ulloa y Rodríguez Pastor y que con ciertos reajustes ha sido implementado por Sandro Mariátegui, y pretende consolidar su presencia en la Iglesia y las FF.AA., así como en las clases medias temerosas del avance de la Izquierda, o de las capas pequeño-burguesas proclives al clientelaje e ideológicamente reaccionarias.

Finalmente, tres precisiones sobre la alternativa que representa AP-PPC en el corto plazo. La primera, es que no puede escapar a nuestra orientación táctica que en la actualidad representan el blanco central - del movimiento popular, por ser desde el gobierno la cabeza política de la derecha, por ser el vehículo de la tendencia a la bordaberrización y por ser los implementadores de la devastadora política neo-liberal. La segunda, es que por su debilidad electoral van a estar a la cabeza de todo proceso fraudulento y del recorte sistemático a las libertades elementales de movilización popular en estos próximos meses. Y, por último, - en caso de verse reducidos a una tercera fuerza, serán un elemento desestabilizador buscando muy probablemente una salida golpista.

Golpe Militar o presencia estratégica de las FF.AA.

No es posible eliminar la eventualidad de un golpe militar, dado los problemas de crisis política y económica que atravieza la sociedad peruana. Pero quisiéramos señalar claramente que no la consideramos la carta principal a jugar por la derecha y los propios mandos militares en el corto plazo, por lo menos hasta antes de las elecciones. Más aún consideramos que si este golpe se produjera, la correlación social aún al interior de la propia burguesía, no sería mayoritaria, provocando una mayor crisis y probablemente un período de inestabilidad que podría traerlo bajo en un plazo no muy prolongado.

La carta que con mayores posibilidades juega la derecha civil y la derecha militar, es la de una presencia estratégica (como ya hemos mencionado) de las FF.AA. en el control de áreas decisivas del Estado. Esta alternativa puede enganchar muy bien con la propuesta de un gobierno aprista en 1985 y, por supuesto, que con un gobierno Acciopepcista, como lo demuestra el momento político actual. Esto, insistimos, tiene que ver con la debilidad de la dominación burguesa, y por esta misma razón no es fortuito ni coyuntural. Pero debemos de ser muy claros en precisar que esta orientación estratégica de compromiso que las FF.AA. con la co-gestión del Estado burgués y de la cosa pública se hará necesariamente con contradicciones internas y con agudas pugnas entre las diferentes armas (Marina, Ejército, Aviación) y entre las diferentes tendencias que podrían presentarse en función de resolver la crisis estatal que se vive. Y esto es así, porque las FF.AA. por más coherentes que sean también reflejan en su seno la debilidad de la burguesía y la crisis de gobierno que sufre el país.

Es muy probable que la gama de tendencias vaya desde una corriente fascistoide, hasta una de opinión más reformista corporativa, cercana políticamente a la que representa el Partido Aprista. Posiciones democráticas y nacionalistas, serán seguramente muy reducidas y encarnadas en individuos que en una corriente de opinión ya constituida.

IV. SENDERO LUMINOSO: FACTOR DE MILITARIZACION Y DE PROVOCACION

Es indudable que SL no sólo representa una alternativa programática o estratégica, sino que tiene objetivos tácticos bastante bien definidos y que los está tratando de cumplir con puntualidad.

Su objetivo táctico.

SL busca algo bien concreto: impedir que se realicen las elecciones, crear las condiciones para el golpe militar y provocar la militarización del país de manera tal que el enfrentamiento se produzca entre ellos y las FF.AA.. De lo contrario, consideran que sus objetivos se retrasarían

ya que un eventual triunfo aprista, así como una consolidación de masas de IU (y por supuesto también un triunfo) prolonga su estrategia y hace más duto y tortuoso su desarrollo.

Ellos evalúan haber tomado claras e importantes ventajas en el proceso de conformar un destacamento armado, con relación al conjunto de las fuerzas de izquierda, motivo por el cual (no sin razón), hacen todos los esfuerzos porque la confrontación decisiva del período se produzca en el terreno militar y no en el político. En este último caso, ellos lo tienen perdido de antemano, y en el caso de la resolución militar su cálculo es que están en las mejores posibilidades de poder enfrentarlos, sin medir las gravísimas consecuencias que esto trae sobre el desarrollo global de la vida política del país, de la cual ellos también serán inevitablemente víctimas.

Creecer en nuevas regiones y consolidarse en donde estan.

Los objetivos tácticos de SL son por supuesto mayores y tienen una clara perspectiva estratégica. De estos quisiéramos hacer mención a dos: el primero, es que están interesados en ampliarse y crecer en algunas regiones como Cuzco y Lima: la conquista de este objetivo alcanza una particular dimensión, tanto por su ubicación estratégica como por el hecho que tiene a la base la meta de provocar la derrota política de la IU, en zonas en que su presencia es hegemónica. Es fundamental cerrarles el paso, cercarlos, impedir que crezcan con la movilización democrática, y derrotar los. La base de su perspectiva estratégica esta en las posibilidades de cristalizar este crecimiento.

En cuanto a su consolidación, el objetivo afecta a la zona en emergencia y a la neutralización de la reciente ofensiva de las FF.AA. Sobre pasar el reto de las FF.AA. en la región centro-sur va a significar necesariamente la profundización de la división del pueblo, y el incremento de acciones terroristas contra la propia población. SL se verá crecientemente obligado a usar el terrorismo como un instrumento para consolidar su espacio de control militar, y monopolizar el dominio de determinados territorios. Esto hasta el momento de ha dado relativamente buenos resultados pero el incremento de la guerra sucia puede convertir en incontrolable el uso del terrorismo como un mecanismo defensivo.

Factor de militarización y provocación.

SL busca conscientemente, tal como ya lo hemos señalado, provocar el desenlace del período en el terreno militar, con lo cual tiene por objeto adelantar y acelerar el enfrentamiento contra las clases al no estar preparado el movimiento democrático y revolucionario de las masas, éste se encuentra desarmado para enfrentar las nuevas tareas que se le exigen y ante las cuales se les enfrenta.

En este mismo sentido, y por la misma razón táctica de usar el terrorismo contra las poblaciones campesinas para legitimar su presencia y control militar, SL es un factor objetivo de militarización. Más aún es conveniente que lo reconozcamos autocríticamente, que en su momento subvaloramos la importancia que SL tenía para provocar un proceso de militarización acelerado en el país. Esta subvaloración, tenía a la base un incorrecto balance del compromiso que regiones como Ayacucho tenía con la nueva institucionalidad parlamentaria; así como también, no relacionamos de la debida manera que crisis de dominación burguesa como un terreno demasiado inestable para que la burguesía y las FF.AA. pudieran soportar y acelerar por un tiempo, relativamente prolongado, una acción operativa guerrillera como la que SL implementa.

Finalmente, es conveniente también diferenciar a SL de otros grupos como Puka LLacta o los llamados movimiento Tupac Amaru. La diferencia fundamental estriba en que SL como lo hemos señalado líneas arriba, tiene inserción regional objetiva en Ayacucho, mientras que las otras agrupaciones no representan ningún entroncamiento orgánico en ningún sitio que conozcamos. Por esta simple razón, pensamos que su capacidad operativa será más restringida, de carácter local, sin muchas posibilidades de establecimiento de milicias campesinas y con muchísima más vulnerabilidad en lo que se refiere a sus posibilidades de resistencia frente a la embestida represiva.

V. ALGUNOS AVANCES SON INCONCLUSOS Y ASPECTOS DE UN BALANCE NECESARIO.

La celeridad con la cual se desarrolla la lucha política nacional y el sentimiento generalizado en la izquierda que falta definir una visión táctica es estratégica más precisa, implica de nuestra parte hacer un rápido balance de algunas definiciones políticas avanzadas en los últimos años, así como también de los indispensables zanjamientos con un pasado que permita un entroncamiento nuevo de los marplatistas con la táctica y el movimiento de masas, para poder enfrentar el reto del presente período.

Los verdaderos términos de la contradicción: Reformismo-Revolución.

Es indispensable que para encarar los problemas actuales de la lucha política, que como todos sabemos son de profunda gravedad, debemos de resolver de manera adecuada la contradicción entre reformismo y revolución en América Latina y en particular en el Perú. Esto lo debemos de hacer a la luz de varias décadas de experiencia de los marxistas-leninistas y del movimiento popular latinoamericano, sobre todo el de América del Sur.

En la década del 60 los términos de la contradicción entre reformismo y revolución fueron en torno a los métodos de lucha. Lucha armada vs. lucha legal, equivalía a reformismo vs. revolución. La primera la encarnaron múltiples movimientos guerrilleros y la segunda, fundamentalmente los PC latinoamericanos. Esta confrontación ideológica y política, se nutría de la experiencia de la revolución cubana y de la entonces polémica chino-soviética. En el Perú, la experiencia de varios grupos guerrilleros, y la de Bandera Roja, se entroncó con la primera opción; y el PCP con la segunda. La práctica, la historia, demostró que por ahí no recorría el eje del deslinde ideológico, como se demostró con las fracasadas experiencias que ambas opciones experimentaron, en momentos en que aún estaba relativamente lejana la lucha por el Gobierno, y más aún, la lucha por el poder.

La década del 70, tiene en América del Sur nuevos representantes de estas dos grandes corrientes, y posiblemente Chile fue la experiencia más dura y amarga. La Unidad Popular, con Allende a la cabeza y el MIR chileno, sintetizaron esas dos visiones táctico-estratégicas. La polémica era entre quiénes construían el socialismo desde dentro del Estado, y quiénes lo hacían desde fuera de él. Allende encarnó la primera, y el MIR la segunda, pretendiendo estos últimos encarnar la línea revolucionaria frente al reformismo de la Unidad Popular. Pero resulta evidente para todos que habiendo adolecido efectivamente la alternativa allendista de errores reformistas, su presencia en las masas y su triunfo electoral fueron grandes conquistas del movimiento revolucionario chileno, frente a la que la alternativa que el MIR de Miguel Enríquez presentaba, ya que ésta con su radicalismo verbal, con su intransigencia en los métodos de lucha, caía en una concepción anarcoida del Estado, y fue sencillamente incapaz de presentar una alternativa política democrática para las grandes masas que en nuestro hermano país viraban a la izquierda, y debían de prepararse para enfrentar al fascismo.

El allendismo radical en lo programático - proponiendo hacer el socialismo desde el gobierno - cayó en profundos errores reformistas de concepción frente al Estado y las posibilidades de transformación gradual y por copamiento.

Es indudable que para nosotros que vivimos una experiencia en cierta medida semejante a la chilena, es conveniente tomar por ejemplo a Allende y al MIR, -- que a los Montoneros argentinos y Tupamaros uruguayos, en los que una visión militarista se presentaba más diáfana y sin alternativa de masas de izquierda.

En la década del 60, el eje escondido y olvidado de la polémica tenía un contenido ideológico y programático. Tanto Bandera como el PCP representaban ideológicamente una visión dogmática y políticamente estaban lejos de sintetizar una alternativa programática de masas frente a las propuestas reformistas que en ese entonces encabezaba el belandismo y que posteriormente concretó el régimen militar de Velasco. En el caso de la década del 70 y de la experiencia chilena, más que enfrentarse dos visiones sobre los métodos de lu--

cha, lo que no resolvieron ninguna de las dos opciones fue la construcción de una alternativa de Gobierno y de Poder que fuera expresión de la democracia y de la organización de masas. Allende y sus asesores pretendieron ilusamente construir la Vía al Socialismo chileno mediante la utilización y transformación del Estado Burgués de manera progresiva en otro alternativo, creyendo y confiando en la legitimidad del voto y en la institucionalidad del parlamentarismo chileno sobre el conjunto de clases sociales. Esta estrategia fracasó tragicamente, pero igual destino tuvo también la del MIR y de sectores radicales del Partido Socialista. Su estrategia de construcción de un poder, en la práctica dual, que se reflejaba en la política de los llamados "ordenes industriales", o en los Comités de campesinos revolucionarios. Esta propuesta táctica estratégica adoleció de algunos errores muy graves: no planteó una táctica de frente de clases, no tomó en consideración la lucha por ser gobierno como conquista indispensable para ampliar y proyectar la democracia de masas, y finalmente, tuvo una concepción corporativa y economicista de la lucha política, la que se combinaba frecuentemente con una acción violentista.

En el Perú de hoy están de una u otra manera (recicladas en el lenguaje) estas dos opciones que tienen que ver con el desarrollo político de los países de América del Sur, con las debilidades de nuestro propio movimiento social, pero también con las alternativas de clase que representan. Ya no es más posible seguir planteando que la línea demarcatoria entre Revolución y Reformismo son los métodos de lucha. Esto solo termina embelleciendo al Sendero Luminoso desarmando nuestras filas sino que nos incapacita para enfrentar a tendencias reformistas al interior de Izquierda Unida. Es tirar al tacho de basura más de veinte años de experiencia de movimiento popular y revolucionario latino-americano, en particular de América del Sur, pretendiendo que la revolución nicaraguense abona en favor de esas viejas tesis.

Es incorrecto e inconveniente, por más que la lucha de clases apriete y sintamos que la represión pueda caer en cualquier momento sobre nosotros, oponer a la visión "estatista-reformista" del PC, PSR y Dammert (que juegan todo a la escena oficial) una visión remozada del militarismo mirista chileno (que acá ha tenido expresiones trucas en el PSR-ml), en el que se acepta ya el uso de la lucha electoral, aunque ésta se mantenga en los marcos de una estrategia de choque, de reedición de la táctica de clase contra clase, y de una perspectiva del poder popular y de la organización de masas con un profundo sello economicista y corporativo. En esta última opción, se dan la mano la lucha electoral y la perspectiva militarista, sin tomar la construcción del poder popular como el eje vertebrador y superador de una opción para las grandes masas.

Quisiéramos terminar señalando, que en ambos casos (ya sea bajo el influjo del reformismo, o del izquierdismo) nos mantendríamos atados en los marcos de la democracia liberal, unos ilusionados en el Estado burgués, y otros en la espontaneidad corporativa de las masas. Los primeros ven con cándida ilusión el porvenir, y los segundos se sienten impotentes frente al crecimiento de la militarización anunciando la derrota prácticamente segura de la izquierda y del movimiento de masas. Frente a la polarización de clases, pareciera que no hubiera otra salida que insurrección popular o derrota, que fascismo o revolución.

La necesidad de profundizar nuestra autocrítica.

En el PCR, desde 1978, iniciamos lo que sería una importantísima autocrítica que tuvo incidencias no sólo en la táctica, sino en la precisión del camino estratégico de la revolución peruana. Esta propuesta se concretó en la plataforma del Programa de Frente Unico, y fue posteriormente ampliada y precisada en los acuerdos de la Tercera Conferencia Nacional, en los cuales se diseñan las tesis del Mariateguismo como vía peruana al socialismo y como bases de la unidad de los marxistas-leninistas peruanos.

Quisiéramos ahora señalar cuáles son los principales errores cometidos desde el 80 hasta la actualidad, y que han afectado el proceso de acumulación revolucionaria y que indudablemente nos encuentran con graves retrasos frente a la inmensidad del reto que significa enfrentar al desenlace de la presente

situación táctica.

Lo primero es que se han adolecido de vacilaciones programáticas, habiendo tendido como eje central de estos errores la tendencia a una comprensión liberal de la democracia. Se ha tendido a afirmar que el problema de la democracia en el Perú es en última instancia el asunto de un liberalismo inconcluso, y no el problema nacional, que significa por ejemplo la mantención del campesinado y de amplios sectores de las masas fuera de la esfera política, y de la institucionalidad liberal burguesa. Había en algunos casos una tendencia incorrecta a imaginar un país institucionalizado como lo pueden ser las democracias burguesas europeas. Igualmente, ha habido confusión entre la relación que debe existir entre el Gobierno y Poder, que tiene también una referencia programática, y que ha tendido a desligar lo que es la lucha por convertirse en una alternativa de Gobierno con la indispensable necesidad de representar políticamente el movimiento social. Este es una perspectiva indispensable para considerar nuestra alternativa de gobierno el camino para la conquista del poder popular y no de un simple recambio electoral. Esta misma vacilación programática ha tenido consecuencias en no considerar que para amplios sectores de las masas marginadas y no representadas orgánicamente, se presenta la alternativa de tener que organizarse y de hacer uso de formas de lucha violentas y de masas, para conquistar sus derechos políticos.

El segundo error, es que como consecuencia de la sobrevaloración de la visión liberal de la democracia, no se ha profundizado la indispensable relación orgánica que tiene que existir entre la propuesta programática y el movimiento social. La necesidad de politizar el movimiento, de entroncarnos con él, y de poder representarlo en las más diversas esferas en la vida política y social, ha sido descuidada y no ha recibido la atención debida, por el contrario en algunos momentos la dirección ha estado absolutamente divorciada. Las posibilidades que tenemos de entroncarnos con lo que por ejemplo Arguedas denominó los "cinturones de fuego de la resurrección", que son las barriadas limeñas y de las diversas ciudades del país, son inmejorables.

Lo tercero, es que hemos perdido importante terreno en la lucha ideológica y por tanto, en el debate por la hegemonía cultural. Esto se ha debido al desprecio de la teoría y al creciente pragmatismo así como también a la falta de un perfil más definido de clases, que arme a nuestros partidos y a los mariateguistas para luchar por la dirección en el Frente Único de la izquierda, y en el frente de clases de la nación. Expresión de este hecho es el desplazamiento de los intelectuales fuera de nuestros partidos, la frustrada experiencia como la del Diario de Marka, la ausencia de revistas y de periódicos partidarios. Esta práctica ha terminado por debilitar la seguridad partidaria y el sentido de la mística revolucionaria, que ahora no puede pretender resolverse fuera del movimiento social y con la pura voluntad de organizarnos con disciplina.

Lo cuarto, es que se han manifestado errores en relación a IU. Ha habido la tendencia en algunos casos a subvalorarla y a plantear de manera incorrecta la polarización, pero también, ha existido la errónea concepción de indentificarse con un partido. Esto último ha diluido la vocación por una hegemonía en el frente único de la izquierda, y por tanto, por una hegemonía efectiva de nuestro proyecto estratégico. Hoy en día, por todos los errores antes señalados, encontramos que IU ha crecido en presencia de masas, es primera fuerza de oposición, y puede alzarse con la victoria electoral, pero los partidos se han debilitado, trayendo como consecuencia un débil entroncamiento orgánico y sobre todo generándose la posibilidad de un enajenamiento de la representación política en manos de uno u otro sector de la IU.

En quinto lugar, no hemos tenido como partido -y como mariateguistas tampoco lo tenemos en la actualidad- una táctica de clases propia que nos permita relacionarnos con diferentes sectores sociales y políticos y que nos permita ir hilvanando la lucha por una hegemonía de nuestro proyecto socialista en el conjunto de las fuerzas que están dispuestas a culminar la construcción del Perú como nación. Este es un aspecto que nos parece central, ya que afecta no sólo al conjunto de partidos burgueses y pequeño burgueses nacionalistas, sino también a la política que queremos trazar frente a la FF.AA.

La Situación de IU: la hegemonía mariateguista es a mediano plazo.

Siendo IU el principal instrumento para la convocatoria de amplias masas en el país, y para la constitución de un Gobierno popular es fundamental que precisemos algunos aspectos de consideración, para que sepamos ubicarnos en el manejo táctico.

Lo primero es que IU, representa la unidad de varios proyectos táctico estratégicos y también de varios proyectos de socialismo. Esto es importante tenerlo claro, para no caer en confusión. Es así como en IU encontramos diferentes vertientes de la Izquierda peruana, desde las que se constituyeron en el 30, - como en PCP, hasta aquellas como el social progresismo, la izquierda si está, y el velazquismo, que sucesivamente fueron surgiendo en la década del 50, 60 y finalmente en el 70 respectivamente. Esto no expresa sólo un asunto generacional, sino diversos proyectos políticos, así como también diferentes intentos de hegemonía individual que en su momento fracasaron, y que sólo se han potenciado con la unidad.

Lo segundo, es que IU representa el principal referente social y político para las grandes masas de lo que es la izquierda, por esta razón, es el principal instrumento para constituir a la izquierda en Gobierno, y en la lucha por sellar y legitimar una dirección socialista del movimiento. Al no haberse consolidado la relación orgánica con las masas, tanto por una disputa palaciega por la hegemonía como también por los errores de concepción y de práctica política en los partidos que la componen, (incluso por supuesto los mariateguistas) IU es en el terreno de la dirección un frente básicamente de negociación electoral y de conquista de espacios. Es así pues, que existe una contradicción entre su amplio referente de masas, sus postulados programáticos formales y la fragilidad en su estructuración orgánica, lo cual termina por restringirla en un terreno de negociación electoral en el centro de la dirección.

La tercera, es que en vista de esta situación tenemos que ser claros en manifestar que la lucha de los mariateguistas por la hegemonía en IU debe ser encarada en una perspectiva de mediano plazo, y que sin descuidar la adecuada representación parlamentaria y municipal, concentremos nuestros esfuerzos por convertir al Partido y a la IU en representación política del amplio y rico movimiento popular. Este es un asunto, insistimos, de mediano plazo, y no puede definirse estrictamente en la escena legal, y menos aún colocando todo el blanco de la contradicción en la figura de Barrantes, ya que a pesar de sus errores manifiestos, no ha sido en estos cuatro años la traba principal para el desarrollo de IU, sino por el contrario, nuestros propios errores que han obstaculizado nuestro crecimiento y que como contrapartida han proyectado desmesuradamente la figura de un dirigente.

Finalmente, debemos también precisar que ante la creciente tensión de las clases, ante el acercamiento de las elecciones y la posibilidad de un triunfo de IU, y por supuesto que como manifestación de su débil estructuración orgánica, en IU se ha profundizado el desplazamiento de un sector del Comité Directivo hacia una posición que linda con el centro-izquierda y que nos hace correr el riesgo de reeditar en el Perú la experiencia de la UDP boliviana. El Partido Mariateguista, corrigiendo los errores ya señalados, debe impedir la profundización de esta tendencia, evitando que se selle y haciendo todos los esfuerzos posibles por romper el aislamiento. Sería gravísimo para la revolución una escisión de IU, más aún, si ésta se produjera con un sector de la izquierda revolucionaria aislada de la mayoría de las fuerzas socialistas.

VII/ LA TAREA TACTICA : FORJAR EL GOBIERNO DEMOCRATICO PATRIOTICO Y NO
ALINEADO COMO EL CAMINO AL PODER POPULAR/

Es imprescindible que afirmemos la visión táctico-estratégica de nuestra propuesta de Gobierno, explicitando que él expresa y condensa el camino actual para forjar el poder popular en el Perú. Es por esta razón un nuevo tipo de Gobierno, que expresa no sólo la voluntad de la mayoría nacional o el triunfo en las urnas, sino que es expresión de la organización de las diversas formas de democracia de masas y se sustenta como alternativa en la movilización revolucionaria del pueblo. Por esta razón, podemos afirmar sin temor a equivocarnos que a pesar de los avances conseguidos por IU en estos últimos cuatro años y de la mantención del importantísimo contingente democrático popular, ésta alternativa de Gobierno por la que luchamos, está aún lejos de haber cristalizado, y dependerá de la actividad de IU y en particular de la decisión de todos los militantes del Partido Mariateguista Unificado, su organización y vertebración práctica en el movimiento de masas.

El balance de la situación del movimiento democrático revolucionario, así como los errores que hemos cometido los mariateguistas en estos últimos años, han retrasado el cumplimiento cabal de esta tarea, lo que implica por tanto una rectificación que enfrente nuestros profundos errores economicistas y abstencionistas en la conducción del movimiento de masas, que terminen por castrar el potencial revolucionario de éstas, por no sacarlas de los marcos corporativos, así como también nos debe permitir superar las ilusiones reformistas de todos aquellos que desde la izquierda se colocan como objetivo fundamental la simple conquista de una porción del aparato del Estado, mediante el mecanismo del voto universal.

Por la Construcción de una Alternativa de Gobierno que Organice una Salida Democrática a la Crisis

La alternativa de Gobierno que propugnamos debe permitir la organización de una salida democrática y revolucionaria a la crisis que vive el país, derrotando las alternativas burguesas del APRA y de AP-PPC, que tienen como sustento el proyecto estratégico reaccionario civil-militar, como mecanismo central para resolver la crisis de dominación en que se debate la derecha peruana.

Por esta razón, la alternativa de Gobierno que proponemos plantea la resolución democrática de la organización del Gobierno en el país; impulsando la gestación y consolidación de diversas formas de autogobierno y proponiendo la modificación radical del aparato del Estado. Proponemos igualmente, la democratización y nacionalización de nuestra economía, enfilando contra el gran capital financiero, proponiéndonos la reactivación con trabajo, una efectiva política de supervivencia nacional para los desposeídos, una implementación del descentralismo en vista de una nueva unidad nacional, y haciendo de las masas populares y de la clase obrera las principales fuentes productivas y organizadoras.

El Gobierno Democrático y Nacional se propone conquistar la paz, poner fin a la guerra sucia, dar tranquilidad a los peruanos, y conquistar una verdadera soberanía nacional, basada en los principios del antiimperialismo y el no-alineamiento.

Por la Construcción de una Alternativa de Gobierno que permita la más Vasta Organización Político-Revolucionaria del Pueblo

La alternativa de gobierno que propugnamos debe ser asumida por las más diversas organizaciones del pueblo, de la clase obrera, del campesinado y del conjunto de los trabajadores. El conjunto de nuestra militancia debe tensar todos sus esfuerzos para que, rectificando el economicismo en el trabajo de masas, haga que nuestra Plataforma de gobierno democrático y patriótico sea asumida por el amplio y diverso movimiento social.

En las regiones, en el trabajo minero, entre los cañeros, en la intelectualidad, en los barrios, entre los estudiantes, debemos de saber organizar la lucha contra el gobierno acciopepecista y contra la militarización del país, agrupando a las masas en torno a nuestra propuesta de gobierno. No

debemos olvidar que la plataforma de gobierno democrático y nacional que plantea IU recoge en los fundamentos los intereses del frente único, en las diversas organizaciones de masas, y la necesidad de los comunistas de pugnar por la hegemonía en ellas, superando cualquier tipo de neutralidad o de abstencionismo, y sin el falso temor de ser aislados o de caer en el sindicalismo rojo.

Por la Construcción de una Alternativa de Gobierno que permita las Más Diversas Experiencias de Autogobierno de Masas

La alternativa de gobierno que proponemos representa el anhelo de un nuevo orden democrático en el país, y para nosotros los mariateguistas, este nuevo orden tiene su piedra de toque en la construcción de un autogobierno de masas, que en la actualidad tiene diferentes formas de expresión en consonancia con el grado de maduración que ha adquirido el proceso de autonomización del movimiento popular y democrático en la lucha por autogestionar o cogestionar aspectos de la vida productiva, de la distribución y del propio ejercicio de la democracia política.

Es así como debemos impulsar la democracia de masas en las comunidades, en los pueblos y barrios, en los sindicatos, en los Frentes de Defensa, mediante la realización de Asambleas Populares, y en particular con la asunción de la autogestión de diversos aspectos de la vida de las masas que atañen a la distribución (ver, por ejemplo, el vaso de leche en Lima, los mercantiles o cooperativas entre el proletariado minero, o los medios de comunicación de masas como son los radios y la prensa escrita). Esto significa fortalecer de manera decidida el movimiento social, desarrollar su capacidad de resistencia y ejercitar a las masas en diversas funciones de gobierno directo.

Es en este mismo sentido que debe ser planteada la autodefensa, como una forma de autogobierno de masas frente a la creciente violencia institucionalizada.

Por la Construcción de una Alternativa de Gobierno que Organice las Diversas formas de Violencia de Masas.

Ligados al movimiento social, y como parte del desarrollo del autogobierno de masas, deben desplegarse las formas de autodefensa. Ellas son parte de la construcción de nuestra alternativa de gobierno y deben tener cuatro orientaciones fundamentales. La primera, es que deben estar ligadas al movimiento social; la segunda, es que deben estar dirigidas en las zonas de emergencia o periféricas a ellas, contra la opresión que representan las FF/AA. y la arbitrariedad de Sendero Luminoso; la tercera es que deben permitir la defensa del orden interno, contra la corrupción, el narcotráfico y el abigeato; y por último, debemos impulsarlas en las zonas de frontera, asumiendo el papel de la defensa territorial.

Por una Alternativa de Gobierno que agrupe a Todas las Fuerzas dispuestas a Forjar la Nación Peruana.

Nuestra alternativa de gobierno debe permitir la construcción de una nueva y superior mayoría nacional que exprese la voluntad de culminar la tarea de construir la nación peruana. Debe manifestar esta orientación la vocación de forjar un verdadero sentido de nacionalidad como la unidad en la diversidad de todos los pueblos del Perú. Será así la fusión de la aspiración democrática y nacional las que se irán construyendo.

El eje de este agrupamiento de fuerzas es para nosotros la alianza obrero-campesina, la unidad de todos los pobres de la ciudad y del campo, de sus partidos políticos y de sus organizaciones sociales. Esta unidad nacional también incluye a todos los partidos y fuerzas de la pequeña burguesía y de la burguesía que estén dispuestos a luchar por la soberanía nacional y la independencia; como son PADIN, APS, DC y todos los sectores que desde la Iglesia, las FF.AA. y el partido aprista, están dispuestos a marchar con esta orientación.

Por la Construcción de una Alternativa de Gobierno que encare la resolución de los problemas en la zona de emergencia.

El gobierno que encabezará IU se propone resolver las grandes dificultades en las zonas de emergencia, implementando una política de paz, democracia y desarrollo, que debe tener como eje la organización democrática de los respectivos gobiernos regionales de emergencia, y que denuncie y derrote el desarrollo de la guerra sucia. Planteamos que el mando militar se sujete a los gobiernos regionales democráticamente elegidos; planteando a Sendero Luminoso una tregua inmediata, sin que ello signifique que dejaremos de combatir su arbitrariedad y su política terrorista, tratando de encontrar una solución política. Esta orientación estará aparejada de una intensa lucha ideológica con esta agrupación, así como también propiciaremos una campaña de aislamiento internacional.

VII. POR UNA CAMPAÑA ELECTORAL VICTORIOSA Y DE MASAS.

El desarrollo de la campaña electoral tiene una particular importancia en los próximos meses para cumplir nuestros objetivos de desplegar el movimiento democrático en contra de los intentos sistemáticos de restringir las libertades democráticas, de consolidar el proyecto civil-militar y de hacer del proceso electoral, un proceso sin movilización de masas, con estado de emergencia fraude y apariciones estrictas en televisión..

Por una Campaña para Triunfar, contra el fraude y con movilización de masas rompiendo el Estado de Emergencia.

Antes que nada, la campaña debe ser hecha para triunfar, con carácter afirmativo y sin ningún resabio defensista, de los que piensan que mejor es perder para salir mejor librados. Pero además, la misma realización de la campaña con sus movilizaciones y mítines, debe significar una respuesta práctica a los intentos de desaparecer las libertades democráticas y de hacer fraude electoral. Debe ser un objetivo particular y específico de la campaña, la derogación del Estado de Emergencia, debiendo emplazar IU a todas las fuerzas políticas, para que se cumpla con este requisito indispensable de cualquier proceso electivo nacional.

Por una Campaña para Fortalecer la Organización y la Democracia de Masas, en Particular en los Sectores y Regiones prioritarias.

La campaña electoral debe hacerse bajo el influjo de la organización y el ejercicio de diversas formas de democracia de masas. Debe abrirse las condiciones para que las organizaciones populares y cívicas se pronuncien en torno a los problemas que vive el país, amparando su movilización, lo que debe permitir gestar la organización de un paro cívico-nacional, bajo la condición de las organizaciones de masas, hecho que debe estar acompañado con la cristalización de la Asamblea Nacional Popular, como expresión de las fuerzas sociales que respaldan una alternativa de Gobierno democrático, nacional y popular.

Por una campaña que proyecte la imagen de IU como expresión de un nuevo orden nacional.

Tanto por la unidad programática de su campaña, por las consignas centrales que la representan, por las fuerzas sociales que deben movilizar, como también por el hecho que debe resolver sin carnicerías y de manera rápida la etapa de pre-candidaturas, la IU debe presentarse como la fuerza política que sintetiza las posibilidades de gestar un nuevo orden nacional.

Por una campaña que permita abrir elementales condiciones democráticas EN LAS ZONAS DE EMERGENCIA, Y QUE CONCRETE LA PRESENTACION de candidatos de IU.

Roquerimos diseñar una campaña particular para las zonas de emergencia, que permitan garantizar condiciones mínimas de propaganda para la izquierda,

de movilización para los militantes y las masas, y de garantía para los candidatos y los hombres de prensa. Esta campaña electoral, debe permitir incrementar la denuncia sobre las violaciones y barbaras arbitrariedades de la guerra súa, promoviendo el mayor consenso nacional y regional, - contra Sendero Luminoso, y en particular contra la política de hambre y represión que el gobierno ha implementado, y que tiene en las FF.AA. su punta de lanza para su cumplimiento.

En este mismo proceso, y no estrictamente en las zonas de emergencia - sino en el conjunto del país, debe ser posible el desarrollo de una capacidad de autodefensa de masas y de cuerpos de defensa, contra las provocaciones y las acciones terroristas de Sendero Luminoso y de las fuerzas paramilitares y militares.

VIII. POR UN DESCENLACE FAVORABLE PARA EL PUEBLO Y LA REVOLUCION: NUESTRA APUESTA DEBE SER A GANADOR.

Debemos de prepararnos para que el desenlace del presente período signifique un avance cualitativo para la revolución en el país, preparando - las condiciones para el fortalecimiento de la lucha política revolucionaria, que desemboque en la guerra civil victoriosa. Somos conscientes de las debilidades de la izquierda y del propio movimiento social, pero su corrección es posible, su superación es todavía viable a pesar del tiempo perdido. Para ésto, debemos saber concentrar los golpes, convocar a todas las fuerzas de la nación a apoyar las alternativas de gobierno democrático, luchando e contra la visión reformista al interior de IU y constituyéndo la lucha por la representación política del movimiento social como el centro de nuestras preocupaciones.

Para nosotros, el triunfo electoral, la conquista del gobierno mediante el sufragio y con el sustento del movimiento de masas organizado, se enmarca en un contexto en el cual aún la correlación estratégica de fuerzas favorece al conjunto de la derecha, lo que hace de esta conquista no la ilusión de transformar el Estado burgués en estado Socialista, sino expresa la comprensión y desarrollo de una estrategia de acumulación de fuerzas revolucionarias.

Preparamos el desenlace con triunfo Político y Resistencia Victoriosa.

Las fuerzas del Mariateguismo y de IU deben de trabajar por un desenlace que esté signado por el triunfo electoral, la consolidación de la representación del movimiento social, el aislamiento de las fuerzas más reaccionarias de la derecha, la profundización de la crisis política de dominación burguesa, y el desarrollo de una amplia y versátil capacidad de resistencia popular, no sólo para el momento de las eventuales confrontaciones, sino para la lucha por un período largo y difícil como será el siguiente período político que se avecina.

Si a éste sumamos logros como desarrollar una crisis parcial pero significativa en el APRA y la generación de una importante corriente de opinión democrática al interior de las FF.AA. y la Iglesia, podremos concluir que la eventual pérdida del gobierno conquistado en las urnas a causa de un golpe militar, no sólo no resuelve la profundización de la inestabilidad estatal burguesa, sino que con seguridad podríamos afirmar que el Estado se le comienza a escapar de las manos a la burguesía.

A esta opción tenemos que jugar, Es posible y depende que haciendo un gran viraje remontemos los graves retrazos. Existe, por supuesto, otras dos opciones, que no son descartables pero a las cuales los Mariateguistas no apostamos. La primera, es que se produzca un triunfo político y un triunfo electoral, pero que por una lamentable y errada visión de los objetivos de la constitución de un Gobierno de IU, no sólo se termine intentando administrar la crisis, sino que se genere un pacto con determinadas manifestaciones del proyecto estratégico reaccionario, como puede ser el caso de la aceptación de las FF.AA. en áreas claves de las decisiones estatales. Esto no sería lamentable solamente, sino que muy probablemente perderíamos

soga y cabra, ya que desarmaríamos al movimiento democrático de masas, generaríamos probablemente una división en la izquierda, y por último, a pesar de todos estos lamentables sucesos, se produciría un golpe, que cogería a la izquierda y al conjunto de fuerzas revolucionarias aisladas y sin iniciativa política.

La otra posibilidad, también presente, es que con el triunfo electoral conquistado se exprese una incapacidad de la izquierda para gobernar debido a una línea izquierdista, que rompe la posibilidad del frente de clases, acelera innecesariamente la confrontación, y termina por aislar a la izquierda de importantes contingentes nacionales. En estas condiciones, la resistencia democrática se haría prácticamente inviable, más aún sabiendo que el parlamento estaría casi con total seguridad mayoritariamente en contra y serviría de base para legitimar la insurgencia burguesa.

Primera fuerza de Oposición.

La eventualidad de un triunfo aprista y la ubicación de la izquierda como primera fuerza de oposición representando a lo más significativo del movimiento social, retrasa en alguna medida el desenlace, pero genera condiciones inevitables de crisis, ya que la izquierda con esa fuerza lograda, impediría soldar la crisis de dominación burguesa y tendría la posibilidad de convertirse en una nueva mayoría nacional, haciéndose el centro de la vida política y conquistando la derrota programática del apra, lo cual tendría consecuencias de significación estratégica. Nadie duda que sería una lucha muy dura, y el apra intentaría encabezar un frente anticomunista, debiendo dirimirse superioridades entre las fuerzas en pugna por ver quien de ellas encabeza y organiza la lucha democrática y la representación e intereses de las mayorías nacionales. Para conquistar este objetivo debemos de señir nuestra actuación en torno a una propuesta de Gobierno que de ninguna manera puede expresar sólo intenciones propagandísticas, sino por el contrario debe señirse a las orientaciones de nuestra táctica de Gobierno, tal como lo hemos señalado en el capítulo anterior.

Otras Alternativas.

Existen otras tres alternativas factibles que motivarían el desenlace del período. La primera, es que IU, gracias al fraude electoral y a sus propios errores, no pase de ser una tercera fuerza, lo que traería la derrota política, su división y un desenlace negativo con modificación de correlación estratégica en contra del pueblo, y paso a un nuevo período en las peores condiciones.

La segunda posibilidad, es que se produzca un golpe militar antes de las elecciones, ésto es difícil, pero no totalmente descartable, sobre todo si se acrecientan las posibilidades de triunfo de la IU. En esta posibilidad así como en la eventualidad de la ilegalización de la IU, por su supuesto complot comunista, las posibilidades de constituir un amplio frente democrático están abiertas, las posibilidades de constituir un amplio frente democrático e las posibilidades de una división de la izquierda también son factibles, y por tanto el período puede cerrarse no necesariamente en contra del pueblo y de la izquierda, ya que la inestabilidad burguesa podría profundizarse.

Desenlace e Insurrección.

Es conveniente que precisemos muy claramente que existe una diferencia profunda entre el desenlace del período tal como este se perfila y la organización de una insurrección victoriosa para tomar el poder. Es muy difícil casi imposible, que estos dos aspectos vayan juntos, salvo que se produzcan modificaciones impredecibles en la actual correlación de clases. Abrir un período de insurgencia democrática, no es igual a preparar la insurrección popular. Es conveniente que aclaremos los términos porque tienen de base diferentes balances y por tanto proponen también diversas tareas.

El desenlace del período, la apertura de un período de insurgencia democrática, tiene como terreno de definición un contexto fundamentalmente político y no militar; expresa crisis de Gobierno y profundización de la cri

sis de dominación burguesa, pero no crisis revolucionaria. Los aspectos de la violencia popular, e incluso determinadas manifestaciones militares serían parte de la acumulación de fuerzas políticas y deberían expresarse en la correlación de un determinado tipo de fuerzas a favor del pueblo.

Es evidente que la existencia de la guerra sucia y la actuación de Sendero Luminoso distorsiona los marcos y la línea de confrontación, lo que seguramente generará múltiples provocaciones y atentados contra la izquierda con el fin de obligar a ésta a pasar a un nuevo terreno, a un tipo de confrontación armada para ~~la~~ la que no está preparada y para la que ~~en~~ el movimiento democrático de masas, aún no está dispuesto. Es objetivo nuestro, con la táctica del Gobierno democrático y nacional, impedir precisamente que los objetivos de Sendero Luminoso, y el proyecto estratégico de las FF.AA. de largo plazo se cumpla, ya que no sólo polarizaría a la sociedad entre dos alternativas antidemocráticas, sino que obligaría a una confrontación para la que el pueblo no está preparado y en la que con casi seguridad absoluta, llevaríamos las de perder. Sin descuidar los inevitables aspectos de violencia que el decenlace deberá tener, la izquierda y los mariateguistas deben luchar por imponer el terreno de confrontación que más le convenga.

El Nuevo Periodo

Un avance en la acumulación de fuerzas de la izquierda, abriría casi con seguridad una situación revolucionaria que tendría como características fundamentales las siguientes: Mayor crisis de la dominación estatal burguesa. Fisura de algunos de los pilares institucionales del nuevo Estado, como pueden ser el caso del APRA, la Iglesia y en menor medida las FF.AA. Creación de grandes bolsones en el territorio nacional, que gracias a la presencia hegemónica y contundente de la izquierda, se convertirían en regiones prácticamente sin control desde el Estado central. Conquista de un importante grado de legitimidad política para la actuación y organización del movimiento revolucionario, e inicio de determinadas acciones armadas sobre objetivos localizados o acciones insurreccionales de las masas de carácter regional, que abrirían el desarrollo práctico de un proceso de armamento del pueblo.

Consolidación en última instancia de un nuevo bloque popular nacional bajo la hegemonía de la izquierda, y amplitud inédita de la insurgencia democrática que casi con seguridad traerá una respuesta fascista sustentada por el proyecto civil-militar de la gran burguesía y el imperialismo, el que debería ser respondido y derrotado con la acción revolucionaria y múltiple de las masas populares en lucha abierta por el poder.

IX. EL PUM DEBE PRODUCIR UN VIRAGE INMEDIATO PARA CONSTRUIR EL PODER POPULAR Y CONQUISTAR EL DESENLAZAMIENTO DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO DEL PRESENTE PERIODO POLITICO.

El Partido Mariateguista debe construirse para un largo plazo y su construcción debe por tanto asumir gran parte de las tareas planteadas para la vanguardia socialista y en general para el conjunto de IU. Es por esta razón fundamental producir un virage no solo de lo que ha sido hasta el momento la práctica del partido desde la Convención Mariateguista hasta la fecha, sino que sobre todo la necesidad de este virage debe estar dado por el balance autocrítico de la práctica de nuestros partidos o vertientes durante los últimos años, así como también por la inmensidad de las tareas para cumplir exitosamente los retos del presente periodo y frente a los cuales nos encontramos en un peligroso retraso.

La complejidad de la situación, la creciente tensión de fuerzas y las responsabilidades de las tareas que tenemos colocan la exacta dimensión de nuestras respuestas y exigencias.

Realizar una apuesta estratégica

El Partido Mariateguista debe jugar como apuesta estratégica convertirse en el principal abanderado de la representación política del movimiento social, ya que allí residen las principales potencialidades revolucionarias de nuestro pueblo, lo que significa en la actualidad luchar por construir una alternativa de gobierno superior que se constituya en verdadero camino para el poder popular, construir al propio PUM como partido de masas y jugar a conquistar un desenlace favorable del periodo, y trabajar con todas sus fuerzas para conquistar el poder antes de fines de siglo encabezando el desarrollo de la lucha armada en los momentos de maduración de la situación revolucionaria.

Conquistar una Ubicación en IU que Consolide la Lucha por la Hegemonía

Debemos de trabajar por una hegemonía a mediano plazo en la IU desbaratando los frentes antimariateguistas y proponiéndonos convertirnos no en la extrema izquierda, ni tampoco en la cabeza de una representación parlamentaria que juega allí todas o la gran mayoría de cartas por la hegemonía, sino en el partido que se ha propuesto convertirse en el vertebrador del movimiento social, ya que éste es el único que asegura una perspectiva de dirección a largo plazo. Esto significa comprender los límites que como instancia de dirección de masas tiene ahora IU y poder dar la lucha con razón pero también con límites, robusteciendo nuestra presencia, dando

una lucha efectiva y no palaciega a las desviaciones reformistas e impidiendo que la representación política que significa IU sea enajenada en favor de un sector contrario a los trabajadores socialistas y a los mariateguistas. Esto parte de considerar que aún no somos mayoría en IU.

Por una política propia de Frente de Clases

Debemos de tener una política propia de frente de clases y no cometer el grave error de regalarle esta opción a un sector de la IU que la implementa de manera unilateral y con profundos errores, teñidos por la ilusión de alcanzar mediante acuerdos "diplomáticos" una supuesta estabilidad institucional. Esta táctica de frente de clases es parte de la lucha por la hegemonía y de la construcción de una dirección revolucionaria que encauce las fuerzas de la nación en construcción, más aún en momento de crisis y grandes tensiones sociales como los que ahora vivimos y estando a punto de un desenlace de fuerzas largamente acumuladas.

Debemos tener relaciones propias con la Iglesia, independientes de IU, intelectuales, dirigentes e masas, sectores de las FFAA, APS, Padin, etc.

Fortalecer la lucha ideológica y generar nuestros propios Instrumentos partidarios

Es imprescindible, para adquirir capacidad efectiva de elaboración teórica, conducción política táctica, y cohesión en la dirección y en el Partido, profundizar la elaboración ideológica encabezando la lucha contra las alternativas de la derecha, en particular el Apra, y consolidando al interior de IU nuestra propuesta de Socialismo y de objetivos en el presente periodo.

Para esto requerimos sacar periódico y revista partidarios, obtener y centralizar programas radiales, manejar distinto el local y definir un proyecto periodístico de frente único, de carácter cotidiano y que reflote sobre nuevas bases el proyecto de El Diario.

Fortalecer la Dirección Colectiva y el Centralismo Democrático

Consolidar los dos aspectos señalados significa abrir una campaña interna contra el espíritu fraccional y por mejorar sustantivamente nuestros métodos de lucha interna, superando los estilos negativos que cada una de las vertientes trae y fortaleciendo por el contrario los positivos.

Desarrollar Experiencias de Autodefensa en Zonas Prioritarias

La dirección debe especializar esta área y trabajar en el plazo más corto por conquistar experiencias duraderas y modelos que permitan demostrar como viable y práctica este camino. Estas experiencias deben abarcar algunas zonas campesinas y otras de carácter urbano en la propia ciudad de Lima.

Clandestinizar una parte de nuestro Sistema de Dirección

Esto debe hacerse a corto plazo, evitando que todos los sistemas de comunicaciones y dirección reposen en el local central, no creando condiciones para una confrontación decisiva con la derecha, cosa que generaría dispersión y grave desmoralización.

Poner especial atención a las Zonas e Emergencia

Es necesario constituir un equipo de la dirección nacional que asuma esta función. La experiencia enseña ^{que} por las dimensiones del problema no basta la denodada de los camaradas en sus respectivas regiones.

Conquistar una adecuada representación Parlamentaria y hacer como Partido una Campaña Centralizada

Es necesario conseguir el acuerdo con las fuerzas que tenemos una representación parlamentario adecuada, sin excesos, pero también ~~fuerte~~ justa, que sea elegida democráticamente en el Partido y que permita el desarrollo de una campaña nacional y regional, centralizada y no dispersa e individualizada.